

Universidad Nacional de Entre Ríos
Facultad de Ciencias de la Educación
Carrera: Licenciatura en Comunicación Social

Tesis de Grado

DISCURSO Y TRANSFORMACIÓN EN LA COLECTIVA
DE MUJERES ECOFEMINISTAS DE LA VERDECITA:
HACIA UNA SOBERANÍA DE LO SAGRADO



Dirección: Dr. Ramón Sanz Ferramola

Universidad Nacional de San Luis

Co-Dirección: Mg. Claudia Laudano

UNER-UNLP

Alumna: Melisa Belén Aparo Cocco

San Luis, Noviembre de 2013

Índice General

	Página
Introducción.....	3
Metodología de análisis.....	7
Bloque I. La ética ecológica desde la perspectiva de género	
1) Historia de la colectiva de mujeres de “La verdecita”.....	9
2) Semillas en floración- Emergencia de la Colectiva “La verdecita”	11
2.1) Transcripción de testimonios de mujeres de la Verdecita.....	12
3) El avance del monocultivo	13
4) Movimientos eco socialistas.....	14
5) Monocultivos en Santa Fe y mujeres campesinas.....	16
6) Organizarse es poder	17
6.1) Alfabetización popular.....	20
6.2) Concientización de género.....	20
6.3) Red de comercio justo: ¿El consumo es político?	22
7) La ruta de la soja es la ruta de la trata de mujeres	25
8) Polémica irrupción.....	26
Bloque II. La categoría de género en la reflexión y acción medioambiental	
9) Mujeres y medio ambiente	27
10) Características del ecofeminismo.....	29
11) Debates y corrientes Ecofeministas.....	31
12) Micro relatos y Experiencias Ecofeministas.....	33
13) Las mujeres como punto clave de la soberanía alimentaria	34
14) Ética del cuidado Femenina	35
Bloque III. Hacia una concepción discursiva de la responsabilidad ecológica	
15) Ética del discurso y el mejor argumento	37
16) Cruces entre ética de la responsabilidad y ética del cuidado	39
17) Libertad autonomía y autodeterminación.....	41
18) Devenir Femme.....	42
19) Conclusiones.....	44
Bibliografía.....	46

INTRODUCCION

“El punto de partida hay que buscarlo en las comunidades tribales en la persistencia de la vida comunitaria y forma comunitaria y de la tierra tal cual está asociada unificación de los hombres Asamblea de propietarios del suelo (...) la propiedad individual, en tanto base de la comuna, no tiene otra existencia para ella misma que en el seno de la reunión de los miembros de la comuna y unión en vista de fines colectivos.”

“En todas sus formas constatamos los hechos siguientes: 1º la apropiación de la condición natural del trabajo, de la tierra, a la vez instrumento de trabajo primitivo, laboratorio y reserva de las materias primas, apropiación que no es el resultado del trabajo, sino su condición, el individuo que considere las condiciones objetivas del trabajo como suyas propias, como la naturaleza no organizada de su subjetividad (...) 2º este comportamiento con respecto a la tierra, propiedad del individuo trabajador, es directamente mediatizado por la existencia natural, más o menos desarrollada y modificada históricamente, del individuo como miembro de la comuna, (...) un individuo aislado no podría tener la propiedad de una tierra, tanto como no podría tener lenguaje.”¹

Los problemas ambientales son tan antiguos como los seres humanos, pero se aceleran, empeoran, se renuevan e intensifican. En la segunda mitad del siglo XX comienza a hablarse de una crisis ecológica. No es un fenómeno aislado —solamente de recursos y de capacidad biológica del ecosistema global— sino que, insertada dentro de la crisis de la civilización occidental, refleja también el malestar del medio ambiente humano en su dimensión socio-cultural. Por eso, a medida que el deterioro de nuestro entorno natural se hace cada día más evidente, también la reflexión teórica y práctica sobre la crisis ambiental va en aumento. La labor de los nuevos movimientos sociales ha logrado sensibilizar a la opinión pública, promover una actitud de respeto a nuestro entorno natural y extender unos ideales que, hasta hace bien poco, eran exclusivos de una minoría de la población.

Entre otro de los problemas actuales el agronegocio está empeñado en acabar con el pequeño campesinado. Dominan hoy el mercado los grandes terratenientes y a la agroindustria, en detrimento de aquellos que trabajan y cuidan la tierra. Si educar a ser personas es humanizar en el sentido más completo de la palabra, hoy es necesario educar a ser sostenibles o educar a forjarse un carácter sostenible, es necesario enseñar una serie de disposiciones referidas al campo de las acciones ambientalmente correctas. Y, es necesario enseñar una serie de disposiciones referidas al campo de la sensibilidad. Es decir, educar para una sensibilidad activa que descubra en la complejidad del mundo social y natural, determinados rasgos, reflexiones o comportamientos como esenciales para tomar después decisiones y para motivar las actuaciones ambientalmente respetuosas. Develar el entramado corporativo del agronegocio, educar en nuevos valores, defender el género, desarticular las formas capitalistas son algunas de las bases de un colectivo social de corte ecofeminista que lucha por recomponer el entramado y lazo social invisibilizado de un sector de la sociedad que está siendo oculto y vive en condiciones de desigualdad.

Es necesario y posible ofrecer desde la ética una respuesta al problema ambiental de nuestros días. Ante la devastación es necesaria una respuesta de ética ecológica que no es sólo

¹ Lefort, C. (1978) *Las formas de la Historia*. Ensayos de Antropología política. París: Gallimard. Pág. 5

formal, sino que puede aplicarse en diferentes niveles y en diferentes ámbitos de la realidad humana y además generar fuerza motivadora para iniciar acciones sostenibles. Una ética que tiene que abrirse a la razón experiencial y al diálogo de otras tradiciones y teorías.

Es nuestro propósito dar a conocer un colectivo social con bases en ecología y género que promueven el tipo de ética necesaria y adecuado a los tiempos de devastación y atropellos que se vivencian en las zonas urbanas y rurales. En consonancia con las problemáticas ambientales, económicas globales, un grupo de personas alza la voz y pone en práctica una serie de acciones para dar batalla al avance de los diversos malestares que padece hoy el medioambiente y los sectores que tienen el trabajo de la tierra como sustento para sus vidas.

El primer contacto con la Granja Agroecológica La Verdecita surgió por un acercamiento a una de sus charlas en ATE Santa Fe en el año 2006. Entre sus lemas principales afirman: “el hombre maltrata a la tierra como maltrata a las mujeres, y si no logramos que nos amen y respeten a nosotros tampoco van a amar y respetar la tierra”; “La agricultura es sexista, los ‘hombres del campo’, la Mesa de Enlace, que son el desabastecimiento, el desmonte, el monocultivo, el envenenamiento, la destrucción de la biodiversidad, la desertificación, los *feed lot*, la Sociedad Rural, el racismo, la trata de mujeres, la expulsión de las familias campesinas, los Biolcati, los Reutemann, los que quieren quedarse con todo y que los subsidiemos todas y todos”. Estos son algunos de los coceptos que planteaban dos militantes de la Verdecita.

Unidas se pararon en el medio de una vía por donde pasa el ferrocarril Belgrano Cargas, para denunciar que “el tren de la soja es el tren de la trata”. Saben que en los territorios devastados por el modelo de cultivo único se hace más evidente el fenómeno de la apropiación de la vida y los cuerpos de las mujeres. “La región se convirtió en un gran desierto verde regado de veneno. Y nos plantamos y luchamos como hacemos las mujeres en todos lados donde el hambre de ganancia pone en riesgo la posibilidad de todo tipo de vida. La misma convicción en la lucha contra el patriarcado que nos invisibiliza y oprime no puede darse sin involucrar la lucha contra la falta de alimento, el envenenamiento por glifosato, la desaparición de las semillas propias, la expulsión de las personas de las zonas rurales, las perversamente llamadas ‘catástrofes naturales’, sequías, inundaciones históricas.”²

El objetivo de este trabajo es analizar el discurso de un colectivo de resistencia, discurso que parte de la exégesis su situación local pero sin por ello perder la perspectiva del problema global. Nos hemos propuesto analizar su discurso y su praxis, conceptualizándolas bajo distintos enmarques teóricos, varios de ellos provenientes del campo filosófico: la filosofía del lenguaje, la ética del discurso de Habermas y la ética de la responsabilidad de Hans Jonas, que plantea una reflexión y una dimensión ética extraterrenal y sobrehumana cuestionando la actual relación con la naturaleza y con las demás personas.

El punto de partida de este trabajo viene motivado por la necesidad de encontrar una respuesta ante la catástrofe ambiental de nuestros días y las posibles vías de acción. Una respuesta que no puede ser una respuesta más —junto a otras de tipo científico, tecnológico, económico, sociológico, psicológico, pedagógico—, sino que además es necesaria como un horizonte de legitimidad en cada uno de estos ámbitos. Un horizonte que pueda servir para criticar la situación presente y las respuestas que se están dando desde otros conocimientos.

² Ercolano, C. (2009) *La voz de la Tierra*. Página 12. Suplemento Las 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-4774-2009-03-06.html> (Fecha de consulta: Julio de 2012)

En concreto, la pretensión de esta tesis es presentar y justificar las coordenadas básicas de una ética aplicada ecológica con pretensión universalista, posibilitada por el marco conceptual de una nueva ética del discurso y con la incorporación de la perspectiva de género a la problemática ambiental. La intención es mostrar la necesidad y posibilidad de una ética ecológica capaz de enfrentarse a estos nuevos retos.

Una vez planteada la necesidad de dar una respuesta desde la ética, la siguiente cuestión es si esa respuesta se puede dar con las herramientas conceptuales que siempre han tenido las teorías éticas o, tal y como se propone desde otras instancias, se necesita la construcción de presupuestos teóricos diferentes. Hoy en día se pueden encontrar propuestas de ética ecológica de dos tipos. Mientras unas insisten en que no es necesario ampliar ni cambiar la ética para dar cuenta de nuestras responsabilidades hacia nuestro entorno natural, otras apuestan por modificar de raíz la ética ampliando la comunidad moral hacia seres no humanos o hacia el medio ambiente en su totalidad. Es de lo que trata nuestra reflexión con el filósofo Alemán Hans Jonas.

Otro de los puntos tratados en este trabajo se logra con la incorporación de la perspectiva de género a la reflexión ambiental. Para ello se analizarán las diferentes aportaciones de las teorías ecofeministas, y la de una experiencia en particular con el fin de, por un lado, enriquecer con contenido experiencial el principio de responsabilidad ecológica realizada desde una perspectiva ecofeminista.

La experiencia de las ecofeministas de la Verdecita nos permite pensar en este discurso como un discurso performativo, de transformación. Analizar el ecofeminismo es también otro de nuestros objetivos ya que es una corriente alternativa cuyo discurso implica una renovación dentro de las corrientes del feminismo. Nuestro objetivo es analizar la fundamentación y argumentación como forma posible de transformación del pensamiento, en tanto ética aplicada.

Este escrito está estructurado en tres bloques: la primer parte refiere al análisis del discurso a través de la recomposición de la historia de La Verdecita mediante su aparición en libros, artículos, páginas web, su propio blog, entrevistas, observación participante. Se relata la historia y también la praxis del grupo en todas sus dimensiones. Al segundo bloque lo constituye un desarrollo sintético de las corrientes Ecofeministas, las luchas y resistencias a lo largo de la historia y su fundamentación ética y epistemológica. Se aborda el necesario debate sobre el accionar y las consecuencias de las mujeres en las problemáticas medioambientales, se destaca aquí que son las mujeres quienes mayormente sufren los desastres económicos, ecológicos y culturales que la devastación trae consigo. El tercer bloque "Hacia una concepción discursiva de la responsabilidad ecológica" es la articulación en las éticas contemporáneas y su relación con nuestro objeto de estudio. Nos interesó abordar el discurso transformador del colectivo visto desde la perspectiva de la ética del discurso y la soberanía y autodeterminación como ejes conceptuales del colectivo y del feminismo como corriente de pensamiento y lucha. Por último, un apartado en donde nos preguntamos cómo y por qué el pensamiento de autores como Habermas y Apel proveen un terreno fértil a la hora de pensar en sociedades más justas y solidarias ambiental y culturalmente.

La apreciación valorativa ecofeminista creemos que constituye un discurso necesario ante el avance del deterioro medioambiental. El ecofeminismo busca como objetivos esenciales conservar la tierra y sus recursos, poniendo en el centro la vida y su cuidado, en contraposición a la búsqueda de beneficio económico a corto plazo. Se opone, por tanto, de forma esencial a la concepción neoliberal de la economía y la sociedad. Desde una perspectiva

de género, se pueden establecer paralelismos muy interesantes entre las propuestas feministas y las ecologistas. Si hablábamos de huella ecológica para medir el impacto de los estilos de vida sobre la sostenibilidad de la Naturaleza, cabe hablar de la “huella civilizadora” de las mujeres como indicador que evidencia el desigual impacto que tiene la división sexual del trabajo sobre la sostenibilidad y sobre la calidad de vida humana. La huella civilizadora es la relación entre el tiempo, el afecto y la energía amorosa que las personas necesitan para atender a sus necesidades humanas reales (cuidados, seguridad emocional, preparación de los alimentos, tareas asociadas a la reproducción, etc.) y las que aportan para garantizar la continuidad de vida humana. En este sentido, el balance para los hombres sería negativo pues consumen más energías amorosas y cuidadoras para sostener su forma de vida que las que aportan, por ello, desde el ecofeminismo, puede hablarse de “deuda femenina”, como la deuda que el patriarcado ha contraído con las mujeres de todo el mundo por el trabajo que realizan gratuitamente.

El ecofeminismo sostiene primer lugar que es preciso cambiar la concepción del trabajo. La actividad de los seres humanos sobre la tierra, el trabajo humano, está siendo capaz de deteriorar nuestro hábitat hasta hacerlo inhabitable. Por eso es urgente revisar la concepción del trabajo como enfrentamiento y explotación de recursos naturales y personas. Debemos recuperar o construir unos modos de supervivencia respetuosos con la tierra y con las necesidades humanas en los que mujeres y hombres compartan las cargas y los beneficios de aquellas actividades que nos permiten vivir. Esto lleva, por tanto, a considerar la economía del cuidado asignada a las mujeres como algo difícilmente mercantilizable. La finalidad de estos cuidados no es monetaria, sino que persigue aumentar la calidad de vida humana. Resultaría imposible pagar con salarios de mercado todo este trabajo. La explotación del trabajo de las mujeres y de los trabajos de la naturaleza, son, por tanto, condición necesaria para la existencia del sistema capitalista.

El ecofeminismo, sobre todo en los países del Sur cuestiona la categoría occidental de pobreza. De acuerdo con lo que plantea Vandana Shiva³, el modelo de desarrollo basado en la economía de mercado, considera que las personas son pobres si comen cereales producidos localmente por las mujeres en lugar de comida basura procesada, transformada y distribuida por las multinacionales del agronegocio. Se considera pobreza a vivir en casas fabricadas por uno mismo con materiales ecológicos como el bambú y el barro en lugar de hacerlo en casas de cemento y PVC. Es propio también de pobres llevar ropa hecha a mano a partir de fibras naturales en lugar de sintéticas. La recuperación del principio femenino permite trascender los cimientos patriarcales del mal desarrollo y transformarlos. Permite redefinir el crecimiento y la productividad como categorías vinculadas a la producción —no a la destrucción— de la vida. De modo que el ecofeminismo es un proyecto político, ecológico y feminista a la vez, que legitima la vida y la diversidad, y que quita el sostén al conocimiento y la práctica de una cultura de la muerte que sirve de base solamente a la acumulación de capital.

La propuesta de las mujeres de La Verdecita comienza por argumentar que:

Un buen punto de partida sería sensibilizar y capacitar en género y ecología a todos sus integrantes —desde las bases a los decisores políticos— e informar a la población sobre los riesgos para la salud humana y la naturaleza que representan la producción, circulación e intercambio de alimentos como se viene realizando en el país, que es insostenible en términos energéticos e inequitativo en cuanto al acceso a la comida y su disponibilidad a futuro. Difundir y apoyar iniciativas de producción agroecológica y comercio solidario de proximidad territorial en igual proporción que se apoya técnica y económicamente a la agricultura a escala industrial, así como valorar las tareas de

³ Vandana Shiva es una científica, filósofa y escritora india. Líder y activista en favor del ecofeminismo, recibió el Premio Nobel Alternativo en 1993.

cuidados a las personas y a la naturaleza que constituyen un trabajo que vienen realizando históricamente las mujeres y que estaría bueno que sean cada vez más compartidas y realizadas por los varones, serían otras estrategias para alcanzar los objetivos de acabar con el hambre y la crisis ambiental que nos afecta⁴.

Metodología de Análisis

Luego de conocer el grupo en una de sus charlas realizadas en ATE en 2006, comenzaron las visitas a la granja. De manera que la primera instancia fue el trabajo de campo, mediante acceso e intersubjetividad con las mujeres del colectivo. Gran parte de la información del funcionamiento fue tomada gracias a la experiencia personal. La técnica aplicada fue la observación participante.

El trabajo de campo remite, por lo menos a tres cuestiones: la relación teórico/conceptual; b) la relación entre los sujetos de la investigación (lo que supone las situaciones de involucramiento del investigador en la experiencia intersubjetiva) y c) la relación con las estrategias de investigación en sí. La relación teórico/conceptual no significa que uno va tener una sola concepción sino que en el proceso de observación va a actuar como modo de referentes a flexibilizar, perturbar, afinar en el proceso de construcción de relaciones conceptuales. La experiencia intersubjetiva el participar de un proceso de interacción social por todo lo que ella supone resulta crucial en el análisis interpretativo, nos involucró en una experiencia de “extrañamiento” y “familiarización” dentro de una dinámica de mutuas tipificaciones, de acercamiento y distancia, de intercambio de conocimientos que nos fueron modificando como sujetos.

Participar abiertamente de la vida cotidiana de personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas, o sea recogiendo todo tipo de datos accesibles fue una estrategia para poder dar luz sobre los temas que elegimos estudiar. Esta herramienta permiten poder producir conocimientos sobre determinada realidad socio- cultural, pero que no es ella en si misma sino en sus cruces con la teoría. Las primeras visitas a la granja fueron para los encuentros de concientización de género, las ferias de lo diverso, los rituales de primavera, la presencia durante distintos encuentros en las cátedras de economía y mujer, y a su vez proponiendo la presencia y exposición del prof. Luis Lafferriere, economista y profesor de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Nos permitieron interiorizarnos en el modo en el que funcionaban las actividades, el espíritu del grupo y conocer las mujeres que visitaban y participaban de la actividad en la granja.

Para Guber siguiendo a Holy (1984) la observación participante, permite recordar, en todo momento, que se participa para observar y que se observa para participar; es decir, involucramiento e investigación no son opuestos sino partes de un mismo proceso de conocimiento (Holy; 1984 en Guber;2001).⁵

Las entrevistas:

Las entrevistas que realizamos al grupo se llevaron a cabo en Febrero de 2010 en la Verdecita, la entrevista fue con Isabel Zanutigh quien nos puso al tanto de las actividades de la Granja como son la cátedra de economía y mujer, la escuela de agroecología y el consorcio de pequeños productores que fueron descriptas en el bloque sobre la historia del grupo. También

⁴ “Ercolano, C (2013) *Soberanas y Ecológicas*. Página 12. Suplemento Las 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-7870-2013-03-01.html>

(Fecha de consulta: Septiembre de 2013)

⁵ Achilli Elena Libia (2000). *Investigar en antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario, Laborde Editor. Pág. 64

durante la entrevista nos sugirieron libros y autoras para tener en cuenta en nuestro proceso de tesis. Calibán y la bruja de Silvia Federici incluido en la bibliografía, fue una de las propuestas. Las entrevistas fueron de tipo antropológicas o etnográfica, es decir, fueron entrevistas informales o no directivas (Roman Gubern 191:205) se formularon las preguntas en el contexto del universo significativo, como técnica se implementó la de mantener la atención flotante como modo de escuchar la lógica del entrevistado, usando preguntas descriptivas que permitieran construir contextos discursivos o marcos interpretativos de referencia en los términos del informante.

Los documentos:

El proceso de análisis implica un momento posterior a la recolección de información, el análisis es previo a la interpretación, la interpretación un modo de relacionar o incorporar los conocimientos ya sintetizados en el análisis al conjunto de conocimientos acumulados. La noción de análisis no remite a una reducción de la información sino, por el contrario, a un proceso de ampliación de la misma desde diferentes procedimientos, los procedimientos aplicados fue la recolección de todos los documentos en donde aparezca el grupo. Por ejemplo el sitio web: www.laverdecita.blogspot.com fue una de las fuentes más citadas ya que actúa como su diario y medio de información de sus pensamientos, actividades, acciones y su aparición en medios. También se consultaron medios alternativos y oficiales en donde salían noticias del colectivo. Se consultó el libro de Silvia Pappucio de Vidal Mujeres, Naturaleza y Soberanía Alimentaria que contiene un capítulo especial sobre las mujeres de “La Verdecita” con entrevistas en profundidad a las principales voceras del grupo. También entrevistas que dieron las pequeñas productoras para la televisión local. La búsqueda fue la de contrastar la información que aparecía en los distintos medios con la información que nosotros pudimos recolectar y con ello formular un recorrido del discurso para su posterior análisis y formulación con la teoría seleccionada. Como el objetivo central de la tesis es el análisis del discurso centramos el análisis de los discursos en su dimensión argumentativa, es decir, en cómo las mujeres de la Verdecita se posicionan frente a las problemáticas que las afectan, pero no sólo a ellas sino al conjunto de las mujeres y cómo es entonces su dimensión performativa de transformación y acción.

La Ética ecológica desde la perspectiva de género

1) Historia de la colectiva Agroecológica “La Verdecita”

«Un pueblo que no logra producir sus propios alimentos es un pueblo esclavo».

José Martí

La idea de este proyecto parte del análisis del proyecto comunitario colectivo denominado “Granja Agroecológica La Verdecita”. Se encuentra ubicado en el corazón del sector hortícola de la ciudad de Santa Fe siendo conformado por mujeres y hombres profesionales y pequeños/as campesinos luchadoras/es de diversos ámbitos y profesiones: abogada/os, comunicadoras/es sociales, contadoras/es, historiadoras/es, ingenieras/es, técnicas/es ambientales; todas y todos aquellos que colaboran y participan activamente cuentan con amplia trayectoria en militancia social. Al adquirir fondos de la cooperación internacional obtienen dos hectáreas de terreno para conformar su territorio e implementar desde la granja la producción de alimentos, capacitar para el autoempleo y elevar el proyecto para sumar a la concientización y lucha de campesinos/as, quinteros/as, desde un paradigma anticapitalista, agroecológico atravesado por políticas de equidad e igualdad entre géneros mediante mecanismos de igualdad, cooperación y solidaridad.

Las graves consecuencias de crisis del modelo capitalista de producción en el agro y crisis alimentaria la FAO anuncian que por primera vez en la historia de la humanidad hemos llegado a un mil millones de personas que pasan hambre todos los días. Las agresiones contra la naturaleza están generando cambios climáticos que afectan no sólo a quienes viven en el campo, sino también a quienes viven en las ciudades, en todos los continentes. El agua, por ejemplo, se ha transformado en una mercancía que los capitalistas utilizan para obtener ganancias.

Ante este estado de cosas, defienden la soberanía alimentaria contra el avance dominante de soja transgénica en la región junto a diversas organizaciones de militancia en ecología política. Proponen un paradigma en el cual la revalorización de modelos agropecuarios sean no capitalistas, saludables, en equilibrio con la naturaleza y piensan en ello, como la capacidad de autoabastecimiento de alimentos mediante procesos productivos autónomos.

Su frente de lucha también refiere a la defensa de género, mediante el concepto de ética del cuidado femenina. Se encolumnan en una apreciación filosófica ecofeminista. La misma establece que en las sociedades capitalistas actuales existe un dominio patriarcal e industrializado en el que se da una relación de explotación del hombre hacia la naturaleza y hacia la mujer. Afirman que hacia ambas naturalezas existen relaciones de violencia y degradación.

Si se piensa en la división geopolítica actual en términos ecologistas y económicos las mujeres pobres del llamado “Sur” son las primeras víctimas de la destrucción del medio natural llevada a cabo por el hecho de ser quienes deben producir agrocombustibles y pasto/soja que se venden en el Primer Mundo para la generación y producción también de biocombustible.

Ésta relación de asimetría y desigualdad es la que reclaman y critican desde la colectiva en su discurso, la situación de desigualdad de las mujeres. Son las mujeres rurales quienes producen el 80% de los alimentos, son las más pobres y quienes padecen las consecuencias de las crisis económicas, culturales, sociales/ambientales con el deterioro de su salud y la de los

suyos ante el actual modelo neoliberal extractivo- exportador mundial y con fuerte preeminencia nacional.

Se ha construido un sistema que no tiene en cuenta los límites físicos de la naturaleza y sobre el trabajo oculto de las mujeres, la naturaleza es vista como un recurso para explotar desmedidamente. Es posible visualizar la existencia de vastas regiones y poblaciones que pierden sus recursos naturales, sus economías y medios de subsistencia quedando esclavizados, pierden sus territorios y puestos de trabajo para responder a la demanda de productos exigidos para los países del primer mundo; léase soja, minerales y todos los recursos naturales tan prolíficos en nuestra región, para su producción extraen agua, bosque, nutrientes, cianuro devienen en recursos y bienes de exportación en una especie de regresión al sistema de factorías ya acaecidos en la historia.

Esta nueva geopolítica de la sustentabilidad al tiempo que lleva a la desnaturalización de la naturaleza, promueve con el discurso del “desarrollo sostenible” una estrategia de apropiación que busca “naturalizar” la mercantilización de la naturaleza.

Las principales consecuencias de la sojización se pueden enumerar en tanto tala indiscriminada de selvas y montes a razón de 300 mil hectáreas por año, 200 mil familias expulsadas del campo, las fumigaciones del herbicida glifosato que contamina el agua y el aire, produce la muerte de animales, enfermedades en los poblados, muertes y abortos espontáneos.

Argentina es el tercer productor mundial del monocultivo de soja, fomenta una “agricultura sin agricultores” por medio de la tecnificación, hoy por hoy hay 20 millones de hectáreas argentinas son destinadas a los agronegocios pertenecen a manos extranjeras para el cultivo del monocultivo (sería algo así como la suma de los territorios de Entre Ríos, San Luis, Tucumán y misiones).

Ante este esquema y estado naturalizado de las desigualdades, es que un grupo que se visibiliza y expresa ante la sociedad, desde un lugar muy pequeño ya casi deshabitado, arrasado por la supuesta “modernización” agro-industrial, hereditarios de una cultura tradicional campesina de cooperación proclaman por los derechos de la tierra y devolver a la tierra su función social. Con enorme capital cultural y humano avanzan fuertemente con una propuesta positiva de mejor calidad de vida y empoderamiento para las mujeres y pequeños/as productores/as. En búsqueda de una reconstrucción entre los vínculos entre las personas, la naturaleza mediante nuevas formas de economía, ética y cuidados. La lucha es principalmente por una alimentación digna, sana y soberana contra el monopolio avasallador de los monocultivos y transnacionales cooptadoras de alimentos y bienes naturales.

"Los objetivos que nos unen son el de la soberanía alimentaria y la construcción de un nuevo paradigma productivo basado en la autogestión, en calidad alimentaria y ambiental y en tecnologías apropiadas", afirma Nidia Kreig, de profesión abogada y una de las principales voceras del colectivo.

Argentina como “granero del mundo” ha hipotecado sus mejores tierras a la exportación de pasto/soja, México y Brasil también han hipotecado sus agriculturas a las manos de las multinacionales y transnacionales.

El objetivo central es lograr un cambio social mediante una propuesta y discurso performativo ante el actual modelo capitalista empoderamiento a través de la realización de

actividades que garanticen la capacitación e ingresos económico, acceso a alimentos nutricios suficientes, salud, un ambiente no contaminado instancias de representación y poder dentro y fuera de la familia para cambiar las estructuras inequitativas y opresivas que reproducen la subordinación de las mujeres.

2)Semillas en floración- Emergencia del Colectivo “La verdecita”

Durante la crisis económica del 2001 el principal del problema del país y el territorio especifico, era la falta de alimentos para los niños y niñas cercanos a la granja de manera que crearon comedores infantiles y daban posibilidades a las mujeres de tener sus propios cultivos en la granja y micro- emprendimientos para poder dar sustento alimenticio a sus hijos. Comenzó a generarse un lazo social con los vecinos del lugar.

En la provincia de Santa fe, un alto porcentaje de los sectores marginales, fueron víctimas de las mal llamadas “catástrofes naturales”, se trata de las inundaciones acaecidas en la ciudad en el año 2003 provocadas por factores climáticos⁶, aún más, fueron producidas por falta de resguardo y políticas por parte del gobierno de turno, bajo el mando de Carlos Reutemann y una clara falta de políticas tanto de ingeniería, planificación y prevención. En zonas cercanas a la granja se emplazaron numerosas familias, denominados “refugiados ambientales”. La Cruz Roja de Alemania hizo un envío de casas de plástico provisorias, que el gobierno prometía mejorar y recuperar por cada hogar perdido. Se creó un nuevo barrio, denominado 29 de abril en correlato con el día en que ingresaron las aguas a sus viviendas. Las esferas estatales comenzaron a realizar estructuras para escuelas y centros de salud que también quedaron en el abandono. Las obras que podrían haber evitado la catástrofe no se llevaron a cabo, de modo que la inundación afectó al 30% de la población, durante la inundación fallecieron 23 personas y se cuenta un total 158 víctimas por causas de las secuelas psíquicas posteriores. “Las verdecitas” tomaron iniciativas de trabajo conjunto con el nuevo emplazamiento de familia construyendo junto a la colaboración de los una plaza y espacio de recreación y encuentro barrial (murales, espacios verde, siembra de árboles por cada familia) un modo de unificar y fortalecer los lazos sociales comunitarios.

Es así que las mujeres de la Verdecita también comienzan a concientizar a los vecinos y brindan su apoyo y unión a la comunidad emergente. Se hacen alianzas con las mujeres que comienzan a acercarse al grupo y de esa manera entre las profesionales realizan talleres sobre violencia, prevención de enfermedades, maternidad y se establece así un vínculo que comienza a crecer.

El siguiente paso es afianzarse como grupo y tener un espacio, así surge el proyecto de realizar un Salón de Espacios Múltiples, realizado por las propias mujeres a través de una articulación con los alumnos de la escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de Santa Fe, que brindan el apoyo, los saberes, técnicas y estrategias para crear una edificación para el grupo a través de técnicas de barro cocido; las mujeres realizan los ladrillos y levantan cada pared del salón. El espacio tiene como objetivo ser multifuncional y de ese modo, el grupo se consolida con cada mujer que comienza a acercarse, plantear sus necesidades y ganas de

⁶La inundación ocurrida en la Ciudad de Santa Fe en 2003 habría tenido también como uno de sus orígenes además de los factores climáticos la deforestación de la cuenca del río Salado y de la cuña boscosa Santafesina. En Carnevale, N. J., Alzugaray, C., Di Leo, N. 2007 “Estudio de la deforestación en la Cuña Boscosa santafesina mediante teledetección espacial” en *Revista de Ciencias Forestales – Quebracho* (Santiago del Estero) N° 14: 47-56. Carrasco et al. 2009

colaborar. Hoy en día el espacio funciona como un comedor autogestionado por las mujeres denominado “La Morocha Digno Bodegón” que permite a la vez hacer conocer su producción, empoderamiento de las mujeres y compañeros/as de la red de Comercio Justo que integra el colectivo (se realizan encuentros culinarios sumado a eventos artísticos a través de peñas que fortalecen la unidad y el disfrute de la vida en comunidad y celebraciones que contagian el espíritu del grupo).

Comienzan los talleres, se convocan profesionales, colaboradores y se consigue dinamizar el espacio y el grupo. Las mujeres realizan sus microemprendimientos tienen sus siembras en la granja, realizan dulces, aceites, se producen intercambios de saberes sobre tejidos y de esta manera comienzan a fusionar diversos aprendizajes. Son agricultoras, albañilas, madres y comienzan a poder generar ingresos a través del autoempleo. Se comercializan en ferias organizadas por la verdecita. Ferias del comercio justo y lo diverso una vez o dos al mes convocando a todos los micro emprendedores.

Mercedes Acosta, una mujer del barrio que se acercó a La Verdecita tiene 45 años y 4 hijos, por curiosidad, integró un taller de violencia familiar y de nutrición y realizó los talleres de construcción, lo que le permitió construir su propia casa de ladrillos. *Ahora que veo la casa en pie no me siento marginal*⁷ (Pasarelli A, 2006)

Según relata Chabela Zanuthig :

Nosotros somos mujeres urbanas que en la época de hiperinflación nos empezamos a organizar. Para mujeres como nosotras que veníamos de la clase media el alimento nunca antes fue un problema en discusión. Yo recuerdo que ya en el sindicato pensábamos con las mujeres producir nuestros alimentos en huertas como lo hacían nuestros abuelas y abuelos. Acá en el grupo hay mujeres que tienen 80 años y también están las nenas de 4 o 5 años que aprenden a cuidar las plantas y a sembrar. (Papuccio de Vidal, 2010 pp.102).

2.1) Transcripción del Testimonio de las Mujeres Pequeñas Productoras de la Verdecita
Entrevista para el programa de tv “Constructores de la ciudad “ emitido por Canal 13 Santa Fe, Lunes 19 de Noviembre de 2012

Teresa Almirón de Macedo:

“Nosotros somos pequeños productores, que dependemos de nosotros mismos, trabajamos para nuestras familias, lo que producimos lo producimos para nosotros, así que no dependemos de nadie, lo que sembramos lo vendemos al intermediario porque hasta ahora no tenemos la posibilidad de salir con nuestro propio vehículo porque no tenemos para venderlo al público. El trabajo nuestro consiste en que tenemos que mantener la quinta, tenemos un preparado de tierra que no es simple, tenemos que hacer 4 procesos de la tierra tenemos que tener la semilla en el momento porque si no nos agarra el agua sin la semilla. Tenemos que esperar 2 meses y medio en verano sino 4 meses en invierno o nos deja la helada en el invierno la verdura bien o en el verano la sequía o las tormentas siempre tenemos que esperar el proceso de crecimiento. Nos levantamos a las 6:30 ahora que aclara más temprano, mi familia toda, mi marido cuida los animales y hacemos la verdura si tenemos encargados para las 10:00 de la mañana después seguimos el proceso de ir y limpiar, acomodar la verdura más chica a la tarde se vuelve a hacer si tenemos la semilla y la tierra sino seguir esperando el crecimiento, es un largo proceso de esperar.

⁷ Pasarelli, A. (2006) *El callejón de las mujeres: Promoción social en las afueras de Santa Fe*. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/822802-el-callejon-de-las-mujeres> (Fecha de Consulta: Marzo de 2012)

El público consumidor no conoce el proceso, no es sembrar hoy cosechar mañana, es sembrar y esperar su crecimiento, esperar que no se apesté, que no haya bichitos; estamos esperando un subsidio el gobierno y el estado no nos apoya la gente no se da cuenta que la verdura cara no es la nuestra la verdura cara no es la nuestra a los de la zona no nos tienen en cuenta, no la podemos producir por falta de ayuda, la gente no necesitaría comprar afuera. Nosotros tenemos el pedazo de tierra que tenemos o nos alquilan pero no recibimos ningún tipo de ayuda para poder producir.

La ayuda nosotros se la estaríamos dando al estado si ellos nos la dan a nosotros porque la gente no necesitaría ir afuera a comprar.”

3) El avance del monocultivo

La ciudad de Santa Fe ha sido históricamente asiento de la agricultura industrial y en los últimos 10 años ha sido orientada a la producción de soja transgénica por su alta productividad y para la producción de agrocombustibles.

Ante el avance del monocultivo para abastecer mercados Europeos y de Estados Unidos para uso y la fabricación de agrocombustibles comienzan a entablar una relación con el sector campesino de la zona, en especial con los pequeños y pequeñas productores, que comienzan a ser afectados por una espiral de pérdida de puestos de trabajo, por la mecanización del trabajo y el efecto que provoca la escasez de alimentos y tierras para los trabajadores rurales y las familias campesinas.

Isabel Zanuthig, una de las impulsoras del colectivo, resume que:

“ (...)ante la situación de invasión de las tierras, cerramiento de los campos, contaminación ambiental hizo que comenzáramos a organizarnos, estudiar y discutir para saber en qué mundo económico y productivo vivimos, lo que nos empujó a actuar para resistir éste modelo depredador” (Papuccio de Vidal, 2010:102).

Desde comienzos de los años '90 se instaura en el país lo que se denomina “el modelo sojero de desarrollo” basado en la preeminencia de la producción de la soja en detrimento de otras producciones agropecuarias. Cuando se libera el mercado el cultivo de la soja transgénica (teniendo en cuenta que se prohibía su cultivo en Europa y Estados Unidos), Argentina se transforma en uno de los principales países del Tercer Mundo en el que se impulsan estos cultivos.

Laboratorios de Estados Unidos invaden Universidades y centros de investigación, producen así lo que denominamos una “colonialidad del saber” pisoteando y amordazando años de saberes y prácticas agrícolas ancestrales de respeto y cooperación hacia la naturaleza.

El nuevo modelo es explotador de recursos tanto naturales como humanos y no tiene en cuenta la necesidad de las mujeres (Svampa, 2008,96). La actual etapa del capital es denominada por David Harvey “acumulación por desposesión”. El actual modelo de acumulación implica cada vez más la mercantilización y la depredación, entre otras, de los bienes ambientales. El nuevo imperialismo acumula por deposición (lo que Marx denominaba la “acumulación originaria”) ha desplazado en centralidad la dinámica ligada a la “reproducción ampliada del capital” (Harvey, 2004).

Los sectores más vulnerable como indígenas y campesinos son desposeídos de sus tierras y recursos y se produce de este modo una falta de derechos culturales y territoriales.

4) Movimientos ecosocialistas

Este escenario de reprimerización de la economía, caracterizado por la presencia desmesurada de grandes empresas trasnacionales, se hayan potenciando las luchas ancestrales por la tierra de la mano de indígenas y campesinos las movilizaciones que surgen son por la defensa de los recursos naturales (definidos desde ahora como “Bienes comunes”) la biodiversidad y el medio ambiente, va generando una cartografía de la resistencia.

Estos procesos de movilización, de carácter multisectorial y policlasista, desembocan en la formación de nuevos movimientos socioambientales de carácter asambleario, que plantean la necesidad de un cambio del marco regulatorio actual, al tiempo que abren una disputa en torno a lo que se entiende por modelo de “Desarrollo Sustentable”. (Svampa, 2008,97)⁸

La sojización requiere la aplicación de un paquete tecnológico que consiste en combinar la semilla transgénica provista por empresas trasnacionales con el sistema de la siembra directa (que no requiere el laboreo del campo) y la doble cosecha. La maleza que queda en el campo a raíz de la siembra directa es eliminada por el glifosato, un agro tóxico al que, sin embargo, es resistente la semilla transgénica.

El monocultivo en Argentina arroja cifras alarmantes que datan de 19 millones de hectáreas cultivadas la cosecha de soja round up ready (transgénica-forrajera) de la campaña 2009-2010, abarca las 52 millones de toneladas. Esto implica alrededor del 57 % de la producción total de granos y el 55% del área sembrada de la superficie nacional.

Con este modelo se destruyen casi todas las demás actividades agrícolas y se transformó a uno de los mejores ecosistemas del mundo para producir alimentos, en una factoría neocolonial de producción de ‘pasto-soja’, subsidiando la producción industrial de China, la India y la Unión Europea. A esto hay que sumarle la depredación al ecosistema, la contaminación de napas, fuentes de agua, arroyos y ríos, la exportación masiva de nutrientes que supera holgadamente los 1500 millones de dólares por año. La absoluta destrucción del bosque nativo. La sojaRR crea 2 puestos de trabajo cada 1000 has y destruye 9 de cada 10, debido a su técnica de cultivo por Siembra Directa.

Todo modelo basado en el monocultivo es esencialmente no sustentable y estructuralmente débil. En 17 millones de has, de las mejores tierras agrícolas del mundo, los argentinos (es decir los 80.000 sojeros) no se producen alimentos, se produce ‘pasto-soja’ para exportar a China, la India y la UE.

Cada 500 has de sojaRR se genera un solo puesto de trabajo, destruyendo 9 de cada 10 puestos de trabajo efectivo. La razón radica en el diferente Tiempo Operativo de Labranza (TOL), entre los sistemas Tradicional y SD. El TOL del sistema SD-sojaRR es de 40 minutos/hombre/Ha, contra 180 minutos/hombre/Ha del sistema tradicional. Por el contrario 100 Has destinadas a la agricultura familiar producen 35 puestos de trabajo reales, sin contaminación ambiental alguna. Esta bajísima demanda laboral explica que hoy los trabajadores rurales apenas lleguen a 1.3 millones, con el agravante de que sólo un tercio trabaja en blanco.

⁹ “El movimiento del Buen Vivir en Ecuador y Bolivia, El decrecimiento en Italia, Los colectivos SLOWFood en toda Europa, las comunas agroecológicas de España, representan los mejores ejemplos de movimientos aunados en teorías y prácticas como máquinas de enunciación y guerra por la lucha ante el avance de monocultivos, agroindustria y mercantilización de la naturaleza. ”

Las investigaciones concretas del primer Encuentro Nacional de médicos de pueblos fumigados realizado en la Universidad de Córdoba el 27 y 28 de Agosto de 2010, arrojan cifras que hablan sobre un total de doce millones de argentinos directamente afectados por los aviones fumigadores, reciben una parte de los 300 millones de litros de agrotóxicos volcados a la tierra.

El informe presentado por el Grupo de Reflexión Rural comienza su presentación con el ART. 41 de la constitución:

"Todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; tienen el deber de preservarlo. El daño ambiental generará prioritariamente la obligación de recomponer según establezca la ley. Las autoridades proveerán a la protección de este derecho, a la utilización racional de los recursos naturales, a la preservación del patrimonio natural y cultural y de la diversidad biológica, y a la información y educación ambientales. Corresponde a la Nación dictar las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección, y las Provincias, las necesarias para complementarlas, sin que aquellas alteren las jurisdicciones locales. Se prohíbe el ingreso al territorio Nacional de residuos actual o potencialmente peligrosos y de los radioactivos."

Afirman que luego de la campaña de 1997 momento de ingreso de la soja transgénica al país, Argentina tuvo un trato preferencial por la transnacional Monsanto quien permitió no sólo que plantara su soja Roundup Ready sin pedir regalías durante más de una década favoreciendo su expansión, sino que también subsidió la venta de su herbicida Roundup, lo cual fomentó el incremento del uso del glifosato de 28 millones de litros en el período 1996/1997 a más de 180 millones en la actualidad.⁹

Adolfo Pérez Esquivel, premio nobel de paz, considera que las consecuencias que producen las fumigaciones sobre la salud y la vida de las personas expuestas al glifosato involuntariamente son como crímenes de lesa humanidad.

Establece que:

Este "modelo de producción" es cuestionado de manera profunda y fundada por la sociedad civil, principalmente por vecinos que habitan cerca de los predios rurales explotados con cultivos de soja, organizaciones ambientales, movimientos campesinos y pueblos originarios. Ellos advierten y denuncian en forma enfática la aparición inusitada de enfermedades graves -como malformaciones, cánceres, leucemia, lupus, abortos espontáneos, fisura palatina, etcétera- asociadas con el uso creciente e intensivo de estos productos agrotóxicos.

Las favorables condiciones externas y los precios internacionales dieron lugar al pujante negocio de la "sojización", es decir, el proceso de pasar de cero a 18 millones de hectáreas cultivadas, de cero a 50 millones de toneladas, de cero a 20 mil millones de dólares de exportación, y de un consumo de cero a 200 millones de litros anuales de glifosato.

Pero lo que resulta alarmante es la contracara de este proceso, representada por la aparición y el incremento de enfermedades graves asociadas con el uso intensivo y creciente de los

⁹ Pueblos Fumigados: Informe sobre la problemática del uso de plaguicidas en las principales provincias sojeras de la Argentina. (2009) Disponible en:

http://www.grr.org.ar/trabajos/Pueblos_Fumigados_GRR_.pdf (Fecha de consulta: Octubre de 2012)

*productos agrotóxicos, el desmonte y la desaparición de los bosques nativos, el despojo de campesinos y pueblos originarios. Todo lo cual viola derechos humanos fundamentales, como el derecho a la salud, a la vida, a vivir en un ambiente sano y a la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que ocupa esa gente.*¹⁰

5) Monocultivos en santa fe y mujeres campesinas

El monocultivo extensivo sustentado en el uso masivo de pesticidas y fertilizantes es altamente riesgoso e insostenible ambiental, social y económicamente. Éste nuevo modelo extractivo exportador amenaza culturalmente la diversidad de la vida y produce un empobrecimiento cultural y ecológico.

Si lo analizamos en profundidad y detenidamente lo que está mayoritariamente en juego con éste modelo es la pérdida de la biodiversidad y al perderla se pierde la soberanía alimentaria, como un derecho, una ética de los pueblos a decidir sus propias políticas alimentarias, a la democratización de los alimentos y de la tierra.

Comienza así un retroceso de la cultura campesina que era la identidad y principal modo de subsistir de la zona históricamente. Las consecuencias principales que trae aparejada el monocultivo, es desde ya la extranjerización de la tierra, es decir, la creación de los pooles de siembra. Bajo estas condiciones las mujeres pierden las condiciones de poder ejercer roles de cuidado como son la salud y la alimentación.

Se toma conciencia de la discriminación de las mujeres campesinas, rurales y madres de familia y afectaba claramente el interior de los hogares. Por su posición crítica con respecto al modelo comienzan su frente de lucha, altos niveles de concientización al sector y empiezan así los roces y enfrentamientos con políticos y técnicos de los proyectos del modelo sojero.

Las mujeres se ven principalmente afectadas porque no se las reconoce y tampoco porque ellas se asumen como sujetos independientes sino como esposas de chacareros o hacendados.

El campo queda en mano de las elites, de sectores privados, esto da origen a que dentro de la organización se produzca el desarrollo de diversas estrategias de resistencia que incluyen: debates públicos y privados, movilizaciones y manifestaciones frente a las instancias estatales y privadas, eventos públicos en plazas de Santa Fe y Rosario de sensibilización y concientización en torno a los derechos de las mujeres.

Reiterados cortes de vías pacíficas para impedir el paso del tren que transporta soja para el puerto de San Lorenzo para su exportación en el año 2008, hablan a las claras del perfil combativo de la organización. El interés por los derechos en la alimentación es un objeto claro del colectivo que vienen trabajando desde sus comienzos para éste propósito estas mujeres se han capacitado en producción Agroecológica y articulado con numerosas organizaciones e instituciones a nivel nacional, provincial e internacional.

¹⁰ Pérez Esquivel, Adolfo (2012) Agencia Rodolfo Walsh. *Argentina: Las consecuencias de las fumigaciones sobre la salud y la vida. Un delito de lesa humanidad*. Disponible en: <http://todosloscaminoshaciati.blogspot.com.ar/2012/08/argentina-las-consecuencias-de-las.html> (Fecha de consulta: Septiembre de 2012)

6) Organizarse es poder

“Simplemente sirve a la naturaleza y todo irá bien”

Masanobu Fukuoka La revolución de una brizna de paja

Desde el 2010 surge la propuesta de “E.V.A” Escuela Vocacional Agroecológica. Virginia Liponesky, integrante del organismo, relata que:

El objetivo es poder dar a estos pequeños productores, conocidos como quinteros, herramientas como el asociativismo, cooperativismo, qué podemos hacer frente al estado para defender la soberanía alimentaria.

Mediante la escuela podemos hacernos de herramientas para ir pensando el paso de la agricultura tradicional, muy dependiente del mercado, a una agricultura agro ecología, es decir una producción en relación con la naturaleza

El sistema de producción de alimentos no puede seguir como está. Esta es una manera de que cada persona influya en el sistema de producción de los alimentos y lo reconfigure para bien. Éste tipo de experiencias es una manera de recuperar lo que el sistema de producción de alimentos quita a los campesinos y campesinas. Es un modo de recuperar el control sobre sus vidas, sus cuerpos y su propia imagen. Comer alimentos autogestionados, saludables y nutritivos. Es un modo de generar un intercambio de saberes.¹¹

En otra de las coberturas periodísticas las activistas apuntan el estado de desigualdad de los pequeños productores de la siguiente manera:

Estos pequeñísimos productores y productoras, de escala familiar, están muy desatendidos por parte de las autoridades provinciales sobre todo. Es la contradicción del modelo agroexportador vigente que, la gente que en realidad produce la comida, el verdadero alimento, no los sojeros o los que tienen más tierras, no existen para las políticas provinciales. Ni siquiera hay un censo real de cuáles son los quinteros del cinturón verde, incluso hay mucha gente de nacionalidad boliviana que no están siendo ayudados. Cuando hay inundaciones, los subsidios no llegan a estos pequeñísimos productores, porque alquilan o subalquilan, y además trabajan con la familia. Los subsidios van para los propietarios.¹²

La agroecología y la soberanía alimentaria es un modelo de producción alternativo a la agricultura contemporánea industrializada y depredadora de recursos y concentradora de capitales en un puñado de empresas transnacionales.

El objetivo principal es producir desde un punto de vista cooperativo. Se trabaja en la creación de energías alternativas que se utiliza de modo demostrativo pero que también se instala en los barrios periféricos. El modo de aprendizaje se produce entre campesino y campesino, con un pie puesto en la producción de alimentos saludables y con la otra por el cuidado del medio ambiente. El desarrollo de la escuela consiste en las iniciativas basadas en el propio conocimiento de la gente.

¹¹. Escuela de Agroecología para pequeños productores (2010) Disponible en: <http://www.coomunicandonos.com.ar/nota-781.html> (Fecha de consulta: Octubre de 2012)

¹² La verdecita lanza su escuela vocacional alimentaria (2010) <http://notife.com/315100-la-verdecita-lanza-su-escuela-vocacional-alimentaria/> Disponible en: (Fecha de consulta Julio de 2012)

La antropología, la economía y la ecología se encuentran reflejadas en el corpus intelectual de la agroecología. Como mejor puede describirse la agroecología es como un enfoque que integra ideas y métodos de varios sub-campos, más que como una disciplina específica. La agroecología puede ser un desafío normativo a las maneras en que varias disciplinas enfocan los problemas agrícolas. Tiene sus raíces en las ciencias agrícolas, en el movimiento del medio ambiente, en la ecología (en particular en la explosión de investigaciones sobre los ecosistemas tropicales), en el análisis de agroecosistemas indígenas y en los estudios sobre el desarrollo rural. Cada una de estas áreas de investigación tiene objetivos y metodologías muy diferentes, sin embargo, tomadas en un conjunto todas han sido influencias legítimas e importantes en el pensamiento agroecológico

Para Masanobu Fukuoka padre de la agricultura natural, la naturaleza tal como se accede a ella mediante el conocimiento científico es una naturaleza que ha sido destruida, es un fantasma con esqueleto pero sin alma. La naturaleza tal como la aborda el conocimiento filosófico, es una teoría creada sin especulación humana, un fantasma con alma.

Un estudio de la Universidad de Michigan (2007), concluía que las granjas agroecológicas son altamente productivas y capaces de garantizar la seguridad alimentaria en todo el planeta, contrariamente a la producción agrícola industrializada y el libre comercio. Sus conclusiones indicaban, incluso las estimaciones más conservadoras, que la agricultura orgánica podía proveer al menos tanta comida de media como la que se produce en la actualidad, aunque sus investigadores consideraban, como estimación más realista, que la agricultura ecológica podía aumentar la producción global de comida hasta un 50%.

Cerca de 40 campesinos y campesinas e hijos de campesinos están abocados al aprendizaje de un modo de trabajar con la tierra desde una política de no sometimiento desde una biopolítica positiva de no dominio. Lo que está en juego es también una fuerte concientización a permanecer en el campo, trabajar la tierra, crear redes, fortalecerse como trabajadores del campo es una fuerte apuesta hacia la cultura campesina tan degradada y es un modo de aprendizaje colectivo entre campesinos y profesionales conocedores de éstas prácticas. Es precisamente un anti método, una búsqueda de “insurrección de los saberes” no tanto contra los contenidos, los métodos o los conceptos de una ciencia sino sobre todo contra los efectos de un saber centralizado que ha sido legado a las instituciones y el funcionamiento de un discurso científico organizado en el seno de una sociedad como la nuestra. La propuesta de Escuela Vocacional Agroecológica surge como condición de posibilidad para que las comunidades rurales recuperen el sentido de solidaridad, soberanía alimentaria y la autogestión como elementos fundamentales en el proceso de resistencia cultural e histórica que las comunidades campesinas están sufriendo.

Producir el “acontecimiento agroecológico” permite la emergencia de nuevas miradas acerca de las relaciones que los campesinos y campesinas construyen con su entorno natural, social, cultural y económico. La construcción social que empieza a emerger mediante el diálogo constructivo, que lo que se le haga a la tierra en términos de reducir su capacidad de creación y renovación, que todo aquello que pueda infligirse a la naturaleza, los afecta directamente a ellos con sus posibilidades de vida, precisamente allí está surgiendo el pensamiento-fuerza que afirma que lo importante para la gente es su permanencia en el territorio en condiciones de equilibrio y reciprocidad con la naturaleza.

La soberanía alimentaria es el derecho de la gente y de los Países o de los estados a definir sus políticas agrícolas y alimentarias sin competencia desleal, es decir de producir alimentos para otros países, incluye el derecho de los campesinos y campesinas a producir alimentos a

decidir que consumen y cómo y quién lo consume¹³. El reclamo más urgente de la soberanía alimentaria es el reconocimiento del derecho de las mujeres, cuyo papel es muy importante en la producción agrícola.

La soberanía alimentaria como es un modo de reparar el abuso de los poderosos sobre los desposeídos, pone especial énfasis en las mujeres campesinas abre un profundo cambio social que debe comenzar en las casas. Las mujeres del Sur Global cultivan entre el 60% y el 80% de los alimentos y sólo poseen el 2% de la tierra.¹⁴

La organización es también catalizadora de un proceso de conformación de un Consorcio de Productores/as que abarcan seis comunas, que cuenta con más de seis integrantes, la idea es reactivar el cinturón hortícola acompañando la transición de esos productores/as hacia la agroecología y crear así un mercado solidario para la colocación de esos productos. Las mujeres del colectivo se movilizan para conseguir subsidios para la mejora en las condiciones de producción de los pequeños productores.¹⁵

Actualmente la situación de los pequeños productores se ha agravado trágicamente ya que como consecuencia de las intensas lluvias que castigaron a Santa Fe durante los meses de octubre y noviembre de 2012, en las zonas campesinas se produjo un retroceso y una cuantiosa pérdida de los cultivos. Se afirma que hay una fuerte escala decreciente por la cual desaparecería el 50% de la producción agrícola si no hay decisiones por parte del Ministerio de Producción. En el mes de noviembre se realizó un censo a los productores afectados y los pequeños productores agrupados en el consorcio fueron dejados fuera del censo publicado y de las ayudas crediticias.

Es importante destacar que hacia 1980 Santa Fe era la principal productora de hortalizas del país. Hoy 120 agricultores producen el 50% de las hortalizas de la ciudad. En los últimos años producto de los beneficios que traía la soja y otros cultivos se fue desclasificando al sector frutihortícola de los pequeños productores aquellos que arrendan o les prestan parcelas de tierra y son familias que la trabajan como su medio de sustento. Es cada vez más potente la desventaja de los pequeños productores contra la agricultura industrial.

¹³El concepto de soberanía Alimentaria se acuñó en 1996 por La Vía Campesina en la Cumbre Mundial de la Alimentación de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

¹⁴Vivas, E. (2012) *Soberanía Alimentaria Una perspectiva feminista*. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=144380> (Fecha de consulta: Julio de 2012)

¹⁵“A partir de nuestras propias necesidades, decidimos visitar vecinos y vecinas, todos pequeños productores de dos y tres hectáreas del Norte y del Departamento La Capital. En marzo del 2009 se realiza la primera reunión en La Verdecita, donde fueron invitados funcionarios municipales, provinciales y representantes de Agricultura Familiar de la Nación. Este primer encuentro contó con 20 asistentes. Hoy componen el consorcio 78 productores y productoras familiares. Se obtuvieron 17 subsidios y seis préstamos en el año 2009, de la Subsecretaría de Agricultura familiar de la Nación ya se comenzaron a trabajar en los nuevos grupos para el 2010”. Declaraciones de Isabel Zanutigh. Disponible en: <http://www.laverdecita.blogspot.com>

En diversos países europeos y Latinoamericanos la autogestión y los modelos de producción como los que propone La Verdecita de apoyo a los productores locales funcionan de manera exitosa y son verdaderas cadenas de solidaridad y de regulación y administración de precio justo ya que los habitantes de las ciudades se solidarizan y evitan la compra de sus alimentos a intermediarios como son los supermercados o grandes cadenas y establecen un vínculo directo con las huertas y pequeños productores. Las mujeres de la Verdecita declaran que la agricultura es sexista ya que está representada en la práctica real y en el imaginario colectivo como “los hombres del campo” estos pensamientos apuntan a hacer ver que la “mesa de enlace” surgida en el reciente conflicto del campo, está compuesta por cuatro hombres que no tienen de ningún modo en cuenta desde sus iniciativas las necesidades de las mujeres. Durante el conflicto que termino en la resolución N°125 el grupo adquiere una trascendencia pública a nivel local se posiciono como una de las pocas voces femeninas disidentes de la provincia y del país manifestándose a favor de la resolución 14 en contra de los cultivos de soja transgénica, los biocombustibles y el lockout empresaria. En esa oportunidad realizaron el diseño y entrega de folletos sobre desabastecimiento de alimentos producidos por los cortes de rutas de medianos y grandes productores y creando conciencia sobre los impactos negativos de la agricultura industrial en la soberanía alimentaria, el empleo la salud y el medio ambiente.

6.1) Alfabetización Popular

Actualmente en la Verdecita funcionan los talleres del programa Yo Si Puedo que en convenio y por iniciativa de RENATEA (Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios) decidieron aplicarlo con trabajadores y trabajadoras Rurales, intentando acercar más derechos a aquellas poblaciones que menos posibilidades tienen de acceder a alfabetizarse. Participan cuarenta estudiantes universitarios, docentes y jóvenes de agrupaciones que desempeñan actividades Comunitarias en diferentes barrios de la localidad de Santa Fe. Este Programa es de origen Cubano y se ha desarrollado con éxito en otros países, tanto latinoamericanos como europeos.

6.2) Concientización de género

Dentro del colectivo se realizan tareas compartidas a la manera de las mingas andinas, se trabaja colectiva y cooperativamente. Se produce una trasmisión de saberes, tanto de tareas de campo, se divide en un trabajo Manual y Trabajo Intelectual, que se realiza a través de la creación de cátedras de articulación con el conjunto de las sociedad, Se llevaron a cabo dos cátedras: una de historia Silvia Lilian Ferro “Desarrollo Rural”, La tierra en Sudamérica (2008) y la Cátedra de economía y mujer (2009/2010) en donde se puede destacar la creación de documentos y reclamas importantes publicados en medios de comunicación y en micros radiales del que generaba el colectivo.

La producción de conocimiento estaba orientada a la reflexión y denuncias que desnudaban los negociados de los agronegocios, con nombres y apellidos de los involucrados, también documentos que declaraban los desvíos de fondo y recortes para salud y educación para la creación de autopistas a los fines del mantenimiento de la estructura del modelo agro exportador. A través de profesionales de la materia y el conjunto de las mujeres se concretizaban análisis y reflexiones con el fin de dar a conocer los abusos y metodologías del sistema opresor.¹⁶

¹⁶Declaraciones de Isabel Zanutigh: *El mes de diciembre nos sorprendió con un piso importante de conocimiento apropiado y discusión colectiva. En 2010 continuamos con el sostenimiento militante de la misma para desentrañar de forma cada vez más clara bajo qué mecanismos, instituciones, personas,*

Chavela Zanutigh es entrevistada para dar conocimientos y difusión de la cátedra remarca que:

En la Verdecita estamos cerca de los barrios de inundados, y vemos todas las mujeres que no tienen un centro de salud cerca, que no tienen una guardería, todo eso tiene que ver con la economía y con quiénes resuelven no sólo de qué nos alimentamos, qué comemos, sino también qué hacemos las mujeres con nuestro tiempo y nuestra vida. Los gobiernos deciden poner dinero para puentes, para que se vaya la exportación, pero no destinarlo a guarderías o a centros de salud.”¹⁷

Las ventajas de las cátedras consistían en que, no solamente aglutinaban un conjunto heterogéneo de mujeres, hombres, docentes, periodistas, estudiantes, economistas para debatir y analizar, sino en su riqueza conceptual, compleja, desafiante y novedosa. Es decir, la perspectiva de género en la economía permite pensar en que también hay un sistema desigual en la renta, en el marco de la distribución del gasto público porque permite cuestionar la neutralidad en cuanto a las relaciones genéricas de los impactos, la neutralidad de la política fiscal del gasto público. Es posible ver que los sesgos de género se reproducen en la macroeconomía.

Para clarificarlo en ejemplos se debe pensar en las políticas de ajuste estructural recurrentes en las economías y que repercuten en recortes para gastos en materia de salud, educación, vivienda, desarrollo social, entre otros. Este tipo de desregularizaciones generan efectos en el aumento de trabajo para las mujeres ya que la falta de asistencia en hospitales implica hospitalizaciones domiciliarias y suman al trabajo de cuidados de las mujeres. Este ejemplo constituye un impacto diferenciado de las políticas públicas entre hombres y mujeres en este caso, el supuesto implícito es que el tiempo de las mujeres es elástico e infinito y que independientemente de lo que signifique, en relación, entre otras cosas de su vida laboral. (Pérez L. 2004,03)¹⁸

En algunos casos se ha comparado la explotación de la mujer en su trabajo doméstico no remunerado con la explotación gratuita de los recursos naturales. Existe una relación entre el trabajo asalariado y el doméstico. El trabajo doméstico afecta la cantidad y la calidad del trabajo asalariado. El impacto sobre la calidad no depende del entrenamiento profesional sino de los procesos de reproducción involucrados en la salud, auto-identificación y socialización que son cruciales para obtener consentimiento y cooperación en el lugar de trabajo. Es aquella parte del capital humano que no se produce por el entrenamiento en las escuelas sino por la educación en el seno de la familia. En ambos casos se cierra los ojos ante el hecho de que algo que tiene valor está siendo tratado como si no lo tuviera y no se toma en cuenta el costo de su reposición. Una vez se trata de recursos humanos y en el otro de recursos naturales y en todos estos casos

teorías, se sostiene el robo de recursos y tiempo a las mujeres en esta sociedad. Disponible en: www.laverdecita.blogspot.com (Fecha de consulta: Octubre de 2012)

¹⁷Tessa, S. (2009) *El valor del trabajo que no se paga* Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/10-17212-2009-02-09.html> (Fecha de consulta: Julio de 2011)

¹⁸ Pérez, L. *Reflexiones sobre el análisis y el diseño del gasto público desde la perspectiva de género*. Nº324 marzo de 2004. Economía Informa.

la finalidad es mantener bajos los costos de producción para impulsar el superávit¹⁹. (Urdaneta 2001,11-12)

El trabajo de las mujeres se encuentra fuera de los sistemas contables, por eso, el enfoque de una perspectiva de género en la economía habla de un análisis inminente entre los impactos dispares y efectos que tiene entre los hombres y las mujeres. Se debe tener en cuenta estos factores sobre todo en el trabajo doméstico, sobre el sector informal– mayoritariamente femenino- sobre la producción de las mujeres del sector rural, un acceso igualitario de las mujeres a la tierra, microcréditos para viviendas, alivianar la pobreza, desarrollo y crecimiento de capital humano, las políticas fiscales y las áreas de trabajo económico no remunerados.

6.3 Red de Comercio Justo ¿el consumo es político?

La necesidad de conformar nuevas relaciones y siguiendo su línea propositiva y de resistencia es comercializar sus productos en las redes de comercio justo. Las verdecitas realizan sus propias ferias de lo orgánico y diverso en la granja desde se intercambian los pequeños/as productores/as.

Trabajan en una política activa con cerca de diez movimientos, que incluyen en sus proyectos la construcción de la soberanía alimentaria, realiza prácticas, comerciales equitativas y Justas, desde distintos puntos de la provincia de Santa fe. Algunos de estos son: Poriajhu (Capitán Bermúdez) Mercado solidario (Rosario) Comercio solidario (Rosario) Foro por la soberanía alimentaria (Rosario) Asamblea ombu (zona norte de rosario) Ciudad fragmentada Biblioteca virtual espacio de estudio de la cta (Rosario) Taller ecologista de rosario Cooperativa de arte Granja agroecológica de Pérez Semillas de rebelión (Rosario) Caramelos sueltos (Rosario).

El comercio justo es una forma de mantener relaciones comerciales transparentes, contribuyen a la independencia del productor, establecen un estado de conciencia sobre el modo de producción de los productos, respetuoso con la naturaleza, sin intermediarios que se quedan con la ganancia del productor, aseguran la equidad de género para que las mujeres sean reconocidas y debidamente recompensadas, condiciones de trabajo estables y duraderas. Es un modo de comerciar con una preocupación por el bienestar social, económico y medioambiental de los pequeños productores sin maximizar la ganancia a costa de ellos, en estos espacios principios como solidaridad, confianza y respeto mutuo son los que caracterizan los lazos sociales.

El comercio justo viene a ser una rama de la economía social y solidaria, de la “economía popular” (trabajo por cuenta propia, cooperativas, microemprendimientos familiares, organizaciones económicas populares). Lo que está operando intrínsecamente es un modo de transformación del consumidor alienado y pasivo que produce el capitalismo. Es una forma de ligar la separación absoluta y abismal de la producción y del universo del consumo.

En estos intercambios se agrega un valor de intercambio que a la vez que es material, simbólicamente representa una cualidad de transparencia hacia el otro y su trabajo y que se corre de las lógicas de competencia y explotación predominante en el sistema. Lo que se valoriza mayoritariamente es la disputa hacia los monopolios, los monocultivos y una apuesta firme hacia la biodiversidad con mayor facilidad, en una encarnizada lucha por la creación y sostenimiento de experiencias autogestionarias. Podemos establecer que desde estas micro políticas se pone en juego la consigna que abre “otros mundos posibles”, como experimentos

de nuevas formas de vida comunales, intersectoriales, nuevas economías y el fortalecimiento de agrupaciones anticapitalistas.

Según Baudrillard en nuestra sociedad la necesidad es un modo de explotación igual al trabajo y el consumo es una producción de signos y un mecanismo de poder y control. Los consumidores son los nuevos explotados²⁰. Para el autor no se advierte suficientemente en qué medida el adiestramiento actual para el consumo sistemático y organizado es el equivalente y la prolongación en el siglo XX del gran adiestramiento a que fueron sometidas las poblaciones rurales a lo largo de todo el siglo XIX para adaptarse al trabajo industrial. Existe un efecto alienante en el consumo sistematizado por un aparato publicitario que alienta el consumo hacia las grandes tiendas multinacionales (como por ejemplo Wall - Mart) que están alineadas con el sistema de producción alimentario industrial que destruye a los pequeños productores e inunda el mercado local con productos importados. Pero no sólo eso sino también vale analizar aquí el comportamiento y una serie de abusos hacia sus empleados denunciados en distintas sucursales envueltas en escandalosos atropellos a los derechos de los trabajadores (léase trabajo infantil, misoginia y discriminación de mujeres hacia los puestos directivos) Patel (2008, 208-209)²¹.

La manipulación a los empleados es similar al manoseo y ultraje que producen estas empresas a quienes suministran frutas y verduras en los diferentes continentes. La presión sin fin por bajar los costos se transmite en la economía nacional y luego en los campos. Esto significa que la mano de obra en las granjas es más discontinua y precaria.

Desde éstas prácticas de economía popular y solidaria se promueve una transformación, un llamado a consumidores responsables que ejerzan un poder de compra positivo desvinculante al sistema y que genera un empoderamiento de las organizaciones que actúan como puntos de fugas de todo aquello que se ajusta al mercado. Y como punto fundamental establecen relaciones de solidaridad entre el campo y la ciudad. En América Latina y Asia reciben los beneficios del comercio justo 5 millones de productores como creaciones de oportunidades de trabajo justas y sostenibles con el medio ambiente.

Organizarse colectivamente tomar el control sobre el tiempo y las formas de hacer son las premisas básicas. Algunas voces lo han denominado postdesarrollo en el sentido que es una revalorización de los saberes y culturas vernáculos, la necesidad de depender menos de conocimientos expertos y más de los intentos de la gente común de construir mundos más humanos, cultural y ecológicamente sostenibles.

La base de estas propuestas es de soberanía comunitaria mantener y recuperar el control de la gente que vive en un determinado lugar de sus recursos, territorios, actividades económicas y las relaciones laborales y sociales. El consumidor es un ente atómico desvinculado de otros.

El mercado produce desvinculación. Y en su extremo las economías de mercado no tienen posibilidad de generar sociedades de mercado. Como antítesis situamos éstas prácticas donde se valoriza lo propio, lo ajeno pero sobre todas las cosas lo comunitario, el consumo como espacio de formación, de recuperación de saberes y también como celebración. Podríamos interpretar estos procesos de destotalización y desterritorialización como puntos de ataque a las estratificaciones del corporativismo, en estos pequeños espacios existen potencialidades de transformación a pequeña escala impulsada por horizontes ideales pero que operan de modo coherente y eficiente. El ciudadano muto en consumidor.

Conviene agregar a estas prácticas como detentoras de luchas y de líneas de imaginación capaces de canalizar devenires singulares y colectivos, de engendrar otras referencias, otras praxis, dispuestas a romper la inmensa máquina de control y de explotación del trabajo.

²⁰ Baudrillard. J (1970) La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras. Ed.SigloXXI:Madrid. Pág. 85

²¹ Patel,R (2008) *Obesos y Famélicos: Globalización, Hambre, negocios en el nuevo sistema alimentario Mundial*.1ª Edic.Buenos Aires: Marea pp. 208-209

Las iniciativas del cooperativismo y de la toma del control de los productos por medio de asociaciones pone a prueba el sistema de relaciones que hay detrás de cada producción alimenticia, es decir que hay un velo fino que nos impide ver la pobreza, racismo y sexismo. Desnaturalizar este sistema de comportamiento sistemático es la propuesta.

Las dimensiones de estos procesos organizativos, sus características cooperativas plurales, anticentralistas, anticorporativistas, anticapitalistas, antisexistas exaltan la capacidad productiva, la enunciación colectiva de procesos de singularización.

Resulta inevitable el desenmascaramiento de los titanes dueños de las góndolas, multinacionales y grandes grupos empresarios cooptadores del mercado de alimentos, manipuladores de precios que dominan el sistema alimenticio de ciertos sectores con total desregulación.

Dentro de sus comportamientos habituales producen incrementos abruptos de precios, se encuentran los denominados “abuso de posición dominante”, los mismos están prohibidos por la ley de lealtad comercial y su práctica es pasible de ser penada con fortísimas multas. En principio, ni este Gobierno ni los anteriores han armado un equipo con la cantidad y calidad de técnicos necesarios para elaborar un expediente que contenga la información imprescindible sobre la empresa y el mercado para demostrar ante la Justicia el abuso de posición dominante. Por otra parte, en las pocas ocasiones en que se multó a una empresa mediante un expediente administrativo, éstas lograron revertirlo ante jueces más proclives a ceder al lobby empresario que a defender el derecho de los consumidores.

En Argentina predominan las cadenas históricas de aceites, lácteos, yerba nos referimos a grupos empresarios como Sancor, Ledesma, son conglomerados que acaparan el mercado y que al tener tanta concentración de poder realizan inusitados y espeluznantes aumentos de precios. Sirva como ejemplo algunas mediciones en 2007 el azúcar Ledesma se vendía en Coto a 1,92 pesos; en mayo de 2011 su precio de góndola es de 5,89 pesos: un incremento del 205 por ciento.²² Navarro R. (2003) Es decir, que si establecemos una comparación entre los dos tipos de modelos, el del comercio justo y el modelo industrial de grandes conglomerados que domina, de las grandes marcas, son dos universos opuestos, en donde, el primero abre la posibilidad a los productos pequeños y medios, contando con otro tipo de elaboración, otro modo de establecer el salario y otro tipo de venta es un horizonte de posibilidad emergente contra el atropello del gigante multinacional y que en cierta forma resguarda al comprador y al productor.

Las conclusiones que se pueden ir vislumbrando es que paulatinamente cada vez estamos más desconectados de la producción de nuestros alimentos, que ignoramos el sufrimiento detrás de cada bocado y el porqué del reclamo hacia el sistema de producción alimentaria actual se extiende a la crueldad contra los animales, niveles insostenibles de uso de agua y energía que contribuyen al calentamiento global y el terreno es abonado por enfermedades,(vacas locas, enfermedades nuevas y letales que van surgiendo en criaderos de animales) sumado a eso los costos de transporte. (Patel, 2008,255)

La crisis alimentaria muestra una de las caras más dramáticas del sistema capitalista actual con más de mil millones de personas en el mundo, una de cada seis, que pasan hambre, especialmente en los países del Sur. Paradójicamente, en los últimos veinte años mientras la población crecía a un ritmo del 1.14% anual, la producción de alimentos aumentaba en más de un 2%. Con estas cifras podemos concluir que en la actualidad se produce suficiente comida

²²Navarro R. (2003). Dueños de Góndolas. Suplemento Cash. Página 12 Disponible en:<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-5192-2003-07-26.html> (Fecha de consulta Mayo de 2012)

para alimentar a la población mundial. Pero, ¿cuál es el problema? Que si no se tienen suficientes ingresos para pagar su precio, no se come.

Las políticas neoliberales aplicadas a la agricultura en los últimos treinta años (revolución verde, deslocalización, libre comercio, descampesinización), nos han conducido a una creciente inseguridad alimentaria. La comida se ha convertido en un negocio, un bien privatizado, en manos de un puñado de empresas de la industria agroalimentaria, con el beneplácito de gobiernos e instituciones internacionales.

Frente a esta situación, cumbre tras cumbre la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el G20, junto con las principales empresas del sector, nos dicen que para salir de la crisis es necesario una nueva revolución verde, más transgénicos y libre comercio.

7) “La ruta de la soja es la ruta de la Trata de mujeres”²³

Una de las críticas al sistema y en especial al patriarcado se formuló desde el movimiento en el “III encuentro Latinoamericano de mujeres Urbanas y Rurales por la soberanía alimentaria” realizado en Agosto de 2008, donde se establecieron comisiones que analizaban que en los territorios devastados por el modelo sojero se hace más evidente el fenómeno de la apropiación de los cuerpos de las mujeres.

En los caminos y rutas por donde circulan los camiones que transportan las cosechas de soja se puede visibilizar la mayor cantidad de prostíbulos, donde se da una de las peores formas de sujeción, maltrato y violación de los derechos humanos que padecen las mujeres en la actualidad: la trata de personas.

Ana Fiol, una de organizadoras declara que:

Las multinacionales nos miran como un territorio a cortar en tajos, ven el territorio y no las comunidades; entonces aparecen las rutas destinadas a sacar la producción que las enriquece y a los costados aparecen todas las consecuencias de este sistema patriarcal y capitalista que odia a las mujeres.

En lo social las mujeres somos invisibilizadas, en lo simbólico somos cosificadas y en lo económico explotadas. En la cotidianidad y en los medios de comunicación los cuerpos de las mujeres son brutalizados.

La trata de personas como aquel discurso, del que no se habla, o se habla poco en los medios, constituye una violación de los derechos ligada a la creciente exclusión y desintegración social, la transformación de los mercados de trabajo, la violencia de género, la modificación de los modelos de producción y la transformación mujeres y niñas en “objetos de consumo”. La trata de personas se constituye en la expresión más brutal de la mercantilización de la vida. En consecuencia, la trata y el tráfico de personas son fenómenos mundiales provocados por la demanda y potenciados por la inacción de los poderes públicos, por la violencia, el desempleo, la pobreza, la violencia de género y la discriminación. El 90% de las personas víctimas de trata son mujeres y niñas secuestradas para ser prostituidas. Es claro que es un problema de género, que la prostitución es género mujer. La mayor parte de los casos de trata se desarrollan dentro del país, desde las zonas rurales a las urbanas, con fines de prostitución.

²³Londero, J. (2008) *La ruta de la soja es la ruta de la trata de mujeres* Disponible en: <http://www.artemisanoticias.com.ar> (Fecha de consulta: Mayo de 2011)

Las mujeres del colectivo han dejado asentadas las diversas denuncias de casos, manifestado en denuncias la falta de comisarías y resguardos para las mujeres víctimas de la trata y son conocedoras de los casos más urgentes y más cercanos a la granja, porque el pedido de auxilio recaía sobre ellas. Las demandas y citas a los funcionarios de turno se han hecho recurrentemente pero sin respuesta alguna. No hay políticas públicas que resguarden los cuerpos de las mujeres, esta es una clara denuncia del colectivo.

Las autoras y activistas Sonia Sanchez del colectivo AMMAR Capital²⁴ y María Galindo, militante procedente de Bolivia creadora de la organización feminista Autónoma “Mujeres Creando” hablan de la omisión de la puta en su libro “Ninguna mujer nace para puta”²⁵, es decir, que existe en las mujeres en situación de prostitución, una exclusión ideológica, cultural y política.

Establecen que en los niveles filosóficos, ideológicos y políticos se producen tres omisiones que se corresponden unas con otras, dejando en total anulación la existencia de las mujeres en situación de prostitución.

Ellas ven la omisión desde varios sentidos y formas al mismo tiempo:

La omisión cuando es filosófica se refiere a que el ser puta no está presente como existencia, no está ahí, no afecta, no importa.

La omisión ideológica, que implica que no significa, ni expresa nada, por lo tanto no es digna de ser interpretada, ni tampoco es digna de poner en cuestión conceptos de justicia, economía, trabajo, etc.

La omisión política es aquella en la cual es negada como sujeto. No le otorga identidad con quien interlocutar y no hay lugar desde donde ni la sociedad, ni la política pueden pensarse. Y plantean una omisión de mayor profundidad que es la económica ya que la puta sostiene todo el universo que la rodea, al proxeneta, a los hijos e hijas a todo el circuito que en torno a ella se monta. (Galindo, M; Sanchez S. 2010, p 25)

En el marco de medidas contra la trata de personas la presidenta Cristina Fernández de Kirchner pronunció el 6 de Julio de 2011 la prohibición del rubro 59, como una medida para terminar con los “clasificados sexuales”.

En el apartado “Luchamos contra la violencia machista” en el blog del colectivo, Isabel Zanutigh se pronuncia a favor de la eliminación del rubro 59 decretado por la presidenta, cuestiona cómo es posible que en los grandes grupos económicos, la llamada prensa “seria”, esté tan naturalizada la venta de cuerpos de mujeres. En su escrito da cuenta de la doble moral existente en la sociedad:

Así que la cuestión del daño con este negocio, es como construye realidad social, para que buenos "ciudadan@s" puedan leer esta prensa después de asistir a los oficios religiosos dominicales, considerando como una parte más de los clasificados comerciales y luego actuando en consecuencia con la mujer que tienen al lado.

Un análisis cuantitativo del problema de la trata señala que el negocio mueve 32 millones de dólares anuales en el mundo y son incorporadas a la red más de 4 millones de mujeres y niñas, en Argentina 627 mujeres y niñas están desaparecidas en el último año.

8) Polémica Irrupción

En nuestro país un “acontecimiento” político/judicial irrumpió las esferas de lo éticamente pensable al ser absueltos en noviembre de 2012 trece involucrados/as en la causa del secuestro

²⁴Sigla de la Asociación Argentina por los derechos Humanos, una organización que nuclea a las mujeres en situación de prostitución.

²⁵Sanchez, Sonia.; Galindo María (2007) *Ninguna mujer nace para puta*. 2ª edic. Buenos Aires, La Tinta Ediciones.

y homicidio de Marita Verón atrapada por las redes de trata. María de los Ángeles Verón tenía 23 años al momento de ser secuestrada el 3 de abril de 2002 en la provincia de Tucumán. Una vorágine innumerable de pistas falsas sobre su situación llevó a su madre Susana Trimarco a encabezar una lucha encarnizada durante 10 años por esclarecer la muerte de su hija y por la recuperación de mujeres que son evaporadas por las redes de trata. El hecho es que éste caso dejó al desnudo la complicidad del sistema judicial/policial con el proxenetismo de provincias del interior del país. Vale decir que durante el curso de la causa judicial se rescataron a 21 mujeres secuestradas de forma similar.

Cabe destacar que ante semejante hecho político y su inocultable difusión mediática, por tratarse de un acto desmedido de corrupción el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner apuró una ley que debía sancionarse desde tiempos remotos (desde el año 2008 sin tratarse), y que grupos feministas activistas y diputados/as de la oposición clamaban sobre la regulación y cierre de prostíbulos, pedido de resguardo y protección de mujeres y niñas, contención emocional y psicológica y endurecimiento de las penas. Al sancionarse la ley se crea un Consejo Federal para la lucha contra la trata y un Comité Ejecutivo que se encargará de asistir a las víctimas. La reforma elimina de la ley el concepto de "consentimiento" como elemento para exculpar de castigo penal a quien promueva la prostitución o explote a una mujer, establece mayor protección del Estado nacional para reincorporar a las víctimas a la actividad laboral y educativa.²⁶ Estos son los puntos que trata la ley, paulatinamente las provincias comenzarían a implementarla aunque continúan siendo frecuentes desapariciones irresueltas.

Bloque II La categoría de género en la reflexión y acción medioambiental

9) Mujeres y medio ambiente

Es preciso situar la lucha, interpretación y visión crítica de las mujeres dentro de los problemas medio ambientales. Desde hace dos décadas se reconocen diversos tipos de planteamientos en tanto se han creado grupos, colectivos, Ongs, congresos, cumbres, reclamos políticos y se ha materializado en acciones concretas.

Un antecedente importante y dentro del corpus de temas quedó planteado en el texto "Silent Spring" (Primavera Silenciosa) de Rachel Louise Carson (1964) en donde se establecía y describía la catástrofe agrícola producida por el uso de pesticidas químicos, logrando luego de su muerte la prohibición del uso del ddt (un compuesto principal de los insecticidas), la obra tuvo gran impacto en la conciencia pública y despertó importancia en el activismo ambiental mundial.

Otro de los textos que comienza a tomar replicas de la postura femenina sobre la ecología y el medio ambiente es *The Death of nature* (1980) de Carolyn Merchant, escritora Estadounidense, denuncia "el hombre ingeniero blanco" que fue producto del proyecto político/filosófico originado en el pensamiento de ilustrados y de la modernidad con Francis Bacon, como uno de los principales pensadores quien pone a la naturaleza como medio para ser dominado y explotado.²⁷

²⁶ Tras la aprobación del Congreso Promulgaron la Ley de Tratas sancionada en la última sesión del año. (2012) El Litoral Disponible en: www.ellitoral.com/index.php/id_um/84464?fb_action_ids=308180489299135&fb_action_types=og.likes&fb_source=aggregation&fb_aggregation_id=246965925417366 (Fecha de consulta Octubre de 2012)

²⁷ Carolyn Merchant en *The Death of Nature* cuestionó la creencia en el carácter socialmente progresista de la revolución científica, al defender que el advenimiento del racionalismo científico produjo un

Vista y teorizada como un “sistema de partículas muertas e inertes”, es decir, del otro lado de la metáfora de la “madre nutricia” y ante la anulación del conocimiento de las mujeres sabias y conocedoras de las propiedades y atributos de la naturaleza “no científicos” que fueron asesinadas y desaparecidas dieron lugar al surgimiento y dominio de la tecnología patriarcal.

Según la autora junto con la muerte del *ser* de la naturaleza, muere el *ser* mujer. El entramado e identificación simbólica para la autora no es ni esencial, ni biológica, es simplemente producto de ésta serie de procesos históricos y culturales, una construcción ideológica y patriarcal mantenida en el tiempo para sostener la jerarquía de género.

De esta manera diversas investigadoras sitúan en Norteamérica los comienzos de esta apreciación valorativa y como comienzan a tomar algunos efectos políticos. La puesta en común del pensamiento aborda como tema central la ruptura y la depredación de la vida vegetal y animal y las consecuencias ambientales que trae aparejada en el plano social/económico y de salud la intervención del hombre a través de la técnica y la industria moderna sobre la naturaleza.

La perspectiva de la subsistencia que establecen dentro de las esferas de su filosofía ecofeminista, implica la desnaturalización de los engranajes de la economía mercantil que todo lo privatiza, en donde todo se convierte en valor de cambio y es mercantilizado, la oposición apunta hacia la privatización y no comercialización de los bienes comunes agua, bosques, tierra, recursos, cobra fuerzas vivas y de lucha para exigir su protección y regeneración.

La crítica establecida desde diversas disciplinas que señalan la dualidad entre valor de uso y valor de cambio, en donde predomina el valor mercantil y privatista sobre todas las esferas de la vida, no es más que un pensamiento planteado desde la crítica económica marxista que busca reivindicar valores ancestrales en una búsqueda dialéctica que implica una “Naturalización del hombre y la humanización de la naturaleza”.

La racionalidad económica ha llevado a recodificar el mundo a todos los entes y todos los órdenes ontológicos – en términos de valor económico- pero se ha quedado sin un referente y un soporte en el orden de la naturaleza. La sobreobjetivación de la naturaleza en el orden económico produce su reflejo deformado en la antropología que estableció el análisis de la cultura a través de una relación simbólica sin estructura con la naturaleza.

La angustia que produce la separación simbólica/material hacia la naturaleza devenida en crisis ambiental/ecológica/alimenticia potencia el surgimiento del ecologismo como uno de los movimientos más fuertes del Siglo XX. Buscará restituir las condiciones que impone el orden natural a las condiciones que hacen posible la supervivencia de la humanidad en equilibrio con la naturaleza y de modo sustentable.

Desde los '70 se registran diálogos entre feminismo y ecologismo, en especial desde el ecofeminismo. Este señala la interconexión de la dominación masculina de la naturaleza con la dominación masculina sobre las mujeres y, en ese sentido, subraya la necesidad de que los postulados ecologistas tomen en consideración los aportes feministas acerca del carácter sexuado de la sociedad (Laudano, Claudia y Chejter, Silvia, 2004, 30).²⁸

desplazamiento cultural desde un paradigma orgánico hacia uno mecánico que legitimó la explotación de las mujeres y de la naturaleza. (Federici, S. 2012,25)

²⁸ Laudano, Claudia y Chejter, Silvia (2004) *Género y los movimientos Sociales en Argentina CECYM 2002*. Disponible en:http://www.cecym.org.ar/pdfs/genero_en_los_movimientos_sociales.pdf (Fecha de consulta Septiembre de 2012)

A comienzos de la década de los '90 comienzan a generarse congresos y coaliciones internacionales que propician cruces entre ecología y género. En sus consignas ya están claramente discriminados los campos que delimitan el pensamiento y las líneas de acción, se puede establecer una continuidad en el discurso, los frentes de lucha y las denuncias.²⁹

10) Características del Ecofeminismo

Situándonos en pensadoras contemporáneas que establecen nuevas líneas de acción y con amplia divulgación, Alicia Puleo, filósofa española, plantea algunas cuestiones acerca del movimiento ecologista, refiere que otorga conciencia de los límites del planeta. Su pensamiento establece que la teoría feminista puede ofrecer importantes claves para comprender los componentes de género de la insostenibilidad.

Entiende que numerosas mujeres en el mundo reaccionan frente a la devastación de la Tierra y convierten sus preocupaciones, pensamientos y emociones en una praxis de resistencia y reparación que puede recibir el calificativo de *ecofeminista*, aunque no siempre se llamen a sí mismas de esa manera.

Según la autora, las motivaciones y el *telos* de su acción hacen que lo sean de alguna manera. Sus temas más recurrentes son (Puleo 2010, 5-7):

- La vulnerabilidad del cuerpo de las mujeres a los productos tóxicos de nuestra “civilización química”, la preocupación por la salud como motor de movilización.
- El empoderamiento de las mujeres en el movimiento agroecológico y en las plataformas ciudadanas surgidas ante conflictos medioambientales.
- Las estrategias para vencer la inercia patriarcal.
- El desarrollo de una espiritualidad ecofeminista en América Latina.
- Los cambios de vida iniciados por las indígenas neozapatistas en México.
- El ciberactivismo ecofeminista.

Las ecofeministas afirman que las mujeres son las primeras víctimas del desarrollo científico-tecnológico- moderno, entre ellas, las mujeres del tercer mundo son las que sufren las peores consecuencias. Colonialismo y Neocolonialismos han dejado al tercer mundo en una

²⁹ En el congreso internacional “Mujeres por un planeta sustentable” (Miami EE.UU 1991) se promulgó el documento “Agenda 21 de Acción de las mujeres” se define contrario al modelo de destrucción y devastación y en su preámbulo se puede leer: Nos reunimos para renovar nuestro compromiso con el fortalecimiento del poder de las mujeres, fuerza central de la seguridad entre los pueblos del mundo y del equilibrio entre ellos y los sistemas que sustentan la vida y a todos nosotros.” Se señala que la violencia de la pobreza, la degradación del entorno y la explotación de sus cuerpos y su trabajo como consecuencia de un orden económico internacional que privilegia al capital frente al bienestar ecológico y humano, son las experiencias diarias de millones de mujeres en el mundo, por las que estas mujeres reunidas se expresan. Ibid.:22

pobreza absoluta y han anulado las economías de supervivencia. También han podido demostrar que la pobreza afecta más a las mujeres porque son las más pobres entre las pobres y junto a la tierra son el pilar básico que sustenta a la sociedad.

Quien definió los primeros cruces entre el feminismo y ecología fue Françoise d'Eaubonne, activista y filósofa parisina, protagonizó algunos episodios de desobediencia civil en la lucha por los derechos reproductivos de las mujeres. En el ensayo "Feminismo o la muerte" se puede leer la siguiente postura:

Hasta el momento, las luchas feministas se han limitado a demostrar el perjuicio a más de la mitad de la humanidad. Ha llegado la hora de demostrar que con el feminismo es la humanidad entera que va a mudar (...) El feminismo, al liberar la mujer, libera la humanidad entera. Es lo que más se asemeja al universalismo. Se encuentra en la base de los valores más inmediatos de la Vida y es por aquí que coinciden la lucha feminista y la lucha ecologista (cita extraída de "Le Féminisme ou la mort", F. Eaubonne).

Simultáneamente en diversos países: Shiva en la india desde los años '70, Maria Mies en Alemania, su producción intelectual aborda textos publicados a partir de los años '80

Patriarchy and Accumulation on a World Scale (1986), y (with Bennholdt-Thomsen and von Werlhof) *Women: The Last Colony* (1988).

Karen Warren, estadounidense, autora de "Filosofas Ecofeministas", reúne una serie de ensayos de ecofeministas en los '90 en su introducción traza una serie de principios y vínculos básicos con los que define y con los cuales entabla una relación conceptual a modo de teorización:

1) Primer vínculo establece los dualismos de valor en los que se dividió la cultura occidental: pares disyuntivos de categorías consideradas antagónicas (no complementarias) y exclusivas (no inclusivas)

Algunos ejemplos: razón-emoción, mente-cuerpo, cultura-naturaleza, humano-animal, hombre-mujer. En este sentido, históricamente se han asociado las categorías razón-mente-cultura-humano-hombre (superiores en la jerarquía), frente a emoción-cuerpo-naturaleza-animal-mujer.

b) Un segundo tipo de vínculo conceptual se encuentra en la necesidad de considerar un marco conceptual mayor de carácter opresivo y patriarcal: racismo, clasismo, heterosexualismo, sexismo, naturalismo (o dominación de la naturaleza no humana). En este sentido son centrales las ideas de marco conceptual y opresión, patriarcado, lógica de dominación (según la cual, la superioridad justificaría la dominación).

c) Tercer tipo: formación o conciencia de una personalidad diferenciada basada en la idea de que las experiencias corporales femeninas (reproducción y crianza), y no la biología per se, sitúan a las mujeres de diferente modo en la relación con la naturaleza.

d) El cuarto tipo de vínculo conceptual entre feminismo y medio ambiente se sitúa en las metáforas y modelos de la ciencia mecánica que comienza con el iluminismo y preiluminismo (S. XVII). Se produce una transformación del modelo orgánico al mecánico para comprender la naturaleza, pero en ambos casos la naturaleza es femenina.

Siguiendo con el análisis de Karren Warren en el mismo estudio, establece una serie de pliegues e interconexiones en las distintas esferas de la episteme de pensamiento ecofeminista. Las mismas son:

Conexión empírica y de experiencia: pesticidas, tóxicos, radiaciones han afectado de modo especial a mujeres y niños/as. También las políticas occidentales de desarrollo han favorecido prácticas sobre alimentación, forestación, agua, que contribuyen a la incapacidad de las mujeres para sustentarse a sí mismas y a sus familias. Ganadería intensiva, experimentación con animales, caza, consumo de carne están ligados a prácticas y conceptos patriarcales.

Estos datos empíricos documentan la conexión de dominación de mujer y naturaleza, y muestran la necesidad de desarrollar análisis críticos feministas preocupados por el medio ambiente. Algunas ecofeministas han acudido a conexiones de experiencia que celebran los lazos culturales y espirituales de mujeres e indígenas con la tierra. También esta idea debería formar parte como un aspecto importante del feminismo, ecologismo y ética medioambiental.

Conexión epistemológica: las conexiones anteriores muestran la necesidad de elaborar una epistemología feminista y ecologista diferente. Aparecen diferentes propuestas en este sentido: epistemología basada en la epistemología responsabilista de Lorraine Code o en la teoría crítica (Horkheimer, Adorno de la Escuela de Frankfurt).

Conexión simbólica: basada en la exploración de la asociación y devaluación simbólica de mujer y naturaleza en el arte, literatura, religión, teología. Algunas analizan las conexiones simbólicas entre lenguaje sexista y naturalista que subordinan a mujeres y naturaleza. Desde aquí, se cuestiona el término “madre tierra”: podría considerarse potencialmente liberador o una simple base para continuar con la subordinación de la mujer.

Conexión ética: el objetivo en este caso sería desarrollar teorías y prácticas que incluyan a humanos y medio ambiente, que no sean machistas y que sirvan de guía para actuar. La conexión ética está muy ligada a la teórica.

Conexión teórica: En el ecofeminismo no hay una única ética filosófica, se trabaja desde una o varias de las éticas medioambientales anteriores. Es un campo joven y en construcción. Entre las más relevantes encontramos: ética del respeto, ética del cuidado, ecología social, bio-regionalismo.

Conexión política: Las preocupaciones ecofeministas y feministas están ligadas a la resolución de problemas políticos y prácticos: salud, medio ambiente, tecnología, activismo antinuclear, pacifismo. Las múltiples perspectivas ecofeministas que se preocupan por el medio ambiente son una prueba de que el activismo social y las preocupaciones políticas han sido consideradas, desarrollando un análisis sobre la dominación que explican, aclaran y guían el activismo político. (Warren K., 2003, pp13-15)

11) Debates y corrientes Ecofeministas

Las *ecofeministas esenciales* mantienen la relación de identificación de la mujer con la tierra es una relación de tipo biológica y para otro grupo: las *constructivistas*, se trata de una construcción histórica y cultural y su personificación tiende a incrementar los estereotipos de género opresivos.

Por otro lado, también durante los '70 y '80 emergen los ecofeminismos *espiritualistas*, están de acuerdo en la metáfora, madre/tierra, a pesar de estar en contra de una versión biológica de los roles femeninos. Vandana Shiva filósofa, física y activista de la India encabeza el movimiento y en su principal hipótesis afirma que el llamado “desarrollo” es un *mal desarrollo* producido por el mecanismo reduccionista de la modernidad occidental.

El *mal desarrollo*, en tanto principio homogenizante de los valores y concepciones occidentales, e impuesto por medio de la colonización al resto de las culturas, ha convertido a las mujeres, al Tercer Mundo y a la naturaleza en “subdesarrollados”; inicialmente por definición -y luego a través del propio proceso de colonización- en la realidad. Shiva deposita en estos pueblos y en estas mujeres la esperanza de crear sociedades ecológicamente sustentables por sus conocimientos potenciales.

Sostiene Shiva con Adam Smith que la riqueza creada por la naturaleza y el trabajo de las mujeres se volvió invisible. El trabajo, y en especial el trabajo masculino, se convirtieron en la reserva de dinero que originalmente abastece todas las necesidades y comodidades de la vida.

Así, este supuesto se extendió a todas las comunidades, introdujo dualidades en la sociedad y entre la naturaleza y el hombre. La naturaleza nunca más fue fuente de riqueza y sustento; el trabajo de las mujeres para el sustento nunca más fue trabajo “productivo”, las sociedades campesinas y tribales nunca más fueron creativas y productivas. Para la estructura de la sociedad industrial eran todos marginales, excepto como recursos a insumos.

El *principio Femenino* que teoriza Shiva, afirma que la naturaleza y la mujer están asociadas no en la pasividad sino en la creatividad y en el mantenimiento de la vida. También que no es exclusivo de las mujeres sino que es transgénero, se presenta tanto en la naturaleza como en el varón y en la mujer. Hay que superar las relaciones mujeres/hombres enfrentadas, o con valores autoimpuestos culturalmente de dominio y desequilibrio.

Mediante este principio la autora sostiene que las mujeres del Tercer Mundo recuperarían la creatividad, productividad y actividad, la diversidad en forma y aspecto; la continuidad entre lo humano y lo natural; y la santidad en la vida en la naturaleza. La conjugación de estas relaciones funcionaría como factores de cambio. Su propuesta es la de preservación y recuperación de las semillas³⁰, biodiversidad, y de economías de la subsistencia, como una concepción, nueva y cultural de autoabastecimiento, al ver los niveles de pobreza/privación/exclusión y pérdida de control de las campesinas sobre la alimentación, serían economías que operarían fuera del mercado donde las necesidades básicas estarían satisfechas. Como un fundamento universal apoyado en conceptos de moderación y prudencia como virtudes para superar/contener la crisis ecológica.

Hasta aquí un resumen acotado de los planteos principales de Vandana Shiva, una de las portavoces del ecofeminismo con mayores niveles de incidencia, publicaciones y un alto accionar político concreto en regiones de la India y es quien lleva su modelo, y pensamiento filosófico a otras regiones campesinas, congresos internacionales para ser el ejemplo a seguir por su alto nivel de autoconciencia, sensibilidad, su otro modo de creer y crear el lazo social

³⁰ Shiva es la fundadora de Navdanya, que significa literalmente “nueve semillas” un movimiento para proteger la diversidad de las semillas de su tierra natal. El RFSTE y Navdanya alientan a los agricultores a rechazar las presiones políticas y económicas que pueden poner en peligro la biodiversidad de la India fuera del control de los monopolios. Cuentan con 16 bancos comunitarios de semillas en 6 estados de la India.

mediante procesos de introyección espiritual que fortalecería las mediaciones simbólicas, sociales, económicas y materiales de existencia.

Siguiendo con el análisis de las divergencias es importante analizar en qué difieren esencialistas y constructivistas. En el *ethos* de cada una de las corrientes unas pugnan por un espiritualismo, un retorno romántico hacia lo esencial, hacia existencias preexistentes o naturales inmutables siendo mayormente biocentristas y del otro lado, las constructivistas critican la identificación mujer/naturaleza y creen que ha de ser interpretado de un modo histórico y cultural. Siendo más racionales que espirituales, están más preocupadas por la mujer que por el entorno natural y con propuestas sociales y políticas más concretas de *reconstrucción*.

Cercanas y dentro del Instituto de Ecología de Frankfurt Elvira Scheich e Irmgard Schultz toman como punto de partida la "Dialéctica de la Ilustración" de Adorno y Horkheimer, centran su crítica en la racionalidad instrumental como arma fundamental para luchar contra el dominio de la naturaleza y la mujer.

12) Micro relatos de resistencias y experiencias

En los Himalayas indios en la década de los '70, un grupo de mujeres se abrazaron a los árboles de los bosques de Garhwal para impedir que fueran talados por parte de una empresa privada. Vandana Shiva de quien hablamos anteriormente, fue la líder de esta apuesta política denominada "Chipko", que significa abrazar.

Las devastadoras inundaciones de 1978 mostraron que las mujeres Chipko tenían razón cuando proclamaban que los bosques eran fuente de sustento y seguridad ecológica. En 1981, el gobierno de la India prohibió la tala de árboles en el alto Himalaya. Como señala Shiva, con el acto de abrazarse a los árboles, Shiva dirá "*unas mujeres normales y corrientes lograron movilizar unas energías más poderosas que las de la policía y la de la fuerza bruta de los intereses madereros juntas*"

Los hombres del pueblo querían aceptar la oferta de compra que había hecho la industria maderera y obtener dinero inmediato.

Las mujeres sabían que la defensa de los bosques comunales de robles de Garhwal era imprescindible para resistir a las multinacionales extranjeras que amenazaban su forma de vida. "Vale la pena salvar un árbol aunque te cueste la cabeza".³¹

Para ellas, el bosque era mucho más que miles de metros cúbicos de madera. El bosque era la leña para calentarse y cocinar, el forraje para sus animales, el material para las camas del ganado, la sombra.

Así, pues, el ecofeminismo de Vandana Shiva supone, una elaboración creativa de un materialismo vitalista, un materialismo de origen femenino. La pensadora india, junto con María Mies, ha descrito esta forma de materialismo en los siguientes términos:

(...) las mujeres del Tercer Mundo que luchan por la conservación de su base de supervivencia, (...) no necesitan matizar el término Madre Tierra poniéndolo entre comillas,

³¹ Herrero, Y. (sin fecha) Antecedente Bhisnoi del movimiento Chipko Disponible en: <http://introduccion-al-ecofeminismo.blogspot.com.ar/> (Fecha de consulta: Septiembre de 2012)

porque para ellas la Tierra es un ser vivo que garantiza su propia supervivencia y la de sus semejantes. (...). Este materialismo, esta inmanencia que tiene sus raíces en la producción cotidiana de la subsistencia que realizan la mayoría de las mujeres del mundo, es el fundamento de nuestra posición ecofeminista. Este materialismo no es el del capitalismo mercantilizado, ni tampoco el materialismo mecánico marxista, basados ambos en la misma concepción de la relación de la humanidad con la naturaleza (Mies y Shiva, 1997, 34-35) ³²

13) Las mujeres como punto clave de la Soberanía Alimentaria

Las mujeres del Sur Global son las mayores proveedoras de alimentos en el mundo, y como venimos diciendo son quienes padecen mayores niveles de pobreza y hambre, trabajo mal remunerado, sobrecarga de tareas y quienes sufren los efectos de la industrialización agrícola.

Según los datos que brinda Esther Vivas, activista social y especialista en movimientos sociales, en su artículo: La soberanía alimentaria, en manos de las mujeres, afirma que:

“Hoy más que nunca la soberanía alimentaria tiene nombre de mujer, ya que son éstas las más afectadas y las que deben de luchar contra las políticas neoliberales y sexistas que dominan la producción agrícola, pesquera y comercial”. ³³

En 2007 en Sélingué, una pequeña población rural del sudeste de Malí se llevó a cabo el Foro por la Soberanía Alimentaria. Fue un encuentro convocado por los principales movimientos sociales a escala internacional como la Vía Campesina, la Marcha Mundial de Mujeres, el Foro Mundial de los Pueblos Pescadores, entre otros, y que permitió avanzar en la definición de estrategias conjuntas entre un amplio abanico de movimientos sociales (campesinos, pescadores, ganaderos, consumidores) de todo el mundo sobre la soberanía alimentaria. Las mujeres tuvieron un papel central en este encuentro como dinamizadoras, organizadoras y participantes.

Durante el encuentro se tomó como figura de lucha y referente a Nyéléni, una mujer campesina maliense que luchó por afirmarse como mujer en un entorno desfavorable, según cuenta la historia desafió el poder patriarcal desde la agricultura, considerada una tarea de hombres. Además de superar a los hombres en numerosas competencias agrícolas, Nyéléni venció también la aridez del territorio y logró domesticar cultivos como el fonio y el samio, que permitieron alimentar a toda la población de Malí.

Delegadas de países de África, América, Europa, Asia y Oceanía, integrantes de diferentes sectores y movimientos sociales, asistieron al encuentro y señalaron al sistema capitalista y patriarcal como responsable de las violaciones de los derechos de las mujeres, a la vez que reafirmaron su compromiso para transformarlo.

El discurso es semejante a los estudios de casos anteriores, lo personal es político, es decir,

³² Mies, M. y Shiva, V. (1997): *Ecofeminismo. Teoría, crítica y perspectivas*. Barcelona:Icaria.

³³ Vivas, E (2008) La soberanía alimentaria, en manos de las mujeres Disponible en: <http://www.umoya.org/index.php/soberanalimentaria-rea-temca-28/2778-la-soberanalimentaria-en-manos-de-las-mujeres> (Fecha de consulta Septiembre de 2012)

empoderamiento, decidir por nosotras mismas, autoconocimiento, autodeterminación. En sus declaraciones finales establecen que:

*"Estamos movilizadas. Luchamos por el acceso a la tierra, a los territorios, al agua y a las semillas. Luchamos por el acceso a la financiación y a los equipamientos agrícolas. (...) Luchamos por nuestra autonomía y por el derecho a decidir por nosotras mismas."*³⁴

Las desigualdades de género en el mundo rural han sido señaladas entre las más crudas de las relaciones sociales que afectan a la sociedad y en especial a las mujeres, cuya invisibilidad histórica llevó a que su propia existencia como sujetos tan solo empezara a ser reconocida en el último cuarto del siglo pasado. Hasta ahora, aunque han sido adoptadas significativas políticas en distintas esferas, en la práctica, la discriminación en el mundo campesino y en el de la alimentación se mantiene casi intacta, especialmente porque las mujeres no son consideradas aún ni actoras económicas, ni productoras de conocimientos, ni sujetos sociopolíticos integrales.

Más bien, en sentido contrario, mientras los conocimientos y prácticas agrícolas son privatizados, patentados y monopolizados por las grandes corporaciones, lo producido por ellas, que involucra a casi todo lo que se mueve en este universo, es considerado como materia bruta, sin valor. Sus conocimientos en materia de semillas: recolección, clasificación, identificación de propiedades, almacenamiento, cualidades dietéticas y culinarias, la complementación entre ellas para prevenir enfermedades, entre otros, siguen casi inadvertidos y devaluados social y económicamente.

14) Ética del cuidado femenina

Las ecofeministas en sus distintas corrientes coinciden en que no es que la pretensión sea en creer que las mujeres serán las "salvadoras de la tierra" porque remitiría al esencialismo del que se quiere escapar o transgredir, pero si es cierto que leer en clave ecológica el feminismo es una condición de posibilidad de recuperar valores y nociones que están latentes desde siempre en el pensamiento femenino. En las jornadas "Por una vida vivible en un mundo limitado. Resistencias y Sinergias feministas, ecofeministas y ecologistas", Yayo Herrero reivindicó el ecofeminismo anticapitalista como fórmula para superar la crisis económica, ecológica y de *cuidados de la vida*.³⁵

Desde la perspectiva de Shiva:

La concepción de la libertad como independencia tiene sus orígenes en el patriarcado capitalista y atribuye una autosuficiencia ficticia a aquellos hombres poderosos que son dueños de capital y de propiedades – aun siendo de hecho, dependientes de las mujeres, de los agricultores, de los trabajadores y de otras culturas y especies. Más aún estos hombres pueden

³⁴ *Declaración de las mujeres por la Soberanía Alimentaria*. Nyéléni (2007) Disponible en: <http://www.nyeleni.org/spip.php?article305> (Fecha de consulta: Octubre de 2012)

³⁵ Herrero Yayo (2012) *Se ve bien que un trabajador haga huelga, pero no que una cuidadora deje de cuidar a un anciano para manifestarse* Disponible en: <http://www.pikaramagazine.com/2012/11/%E2%80%9CSe-ve-bien-que-un-trabajador-haga-huelga-pero-no-que-una-cuidadora-deje-de-cuidar-a-un-anciano-para-manifestarse%E2%80%9D-yayo-herrero-ecofeminista-y-co-coordinadora-de-ecologistas-en-acci/> (Fecha de Consulta Julio de 2012)

llegar a vivir el espejismo de que aquellos y aquellas a quienes explotan y sobre quienes se sustentan, dependen de ellos en realidad. El “espejismo de la libertad como independencia” aparece vinculado al olvido y la tergiversación del cooperar común que tiene en la subordinación de las mujeres y en la transfiguración de su papel en la reproducción humana – la diferencia sexual uno de sus nudos fundamentales”. (Shiva, V 2005, 111)

El sistema económico capitalista se ha construido ignorando e invisibilizando usurpaciones determinantes: la de lo ecológico y el acaparamiento del trabajo y el tiempo de las personas que cuidan la vida humana y los cuerpos vulnerables, en su mayoría mujeres. Los países ricos o enriquecidos dependen de las materias primas, los recursos y los servicios naturales de los empobrecidos, excedentarios en estos recursos.

Los trabajos de cuidados se analicen frecuentemente como trabajos separados del entorno productivo, son trabajos que producen una “materia prima” esencial para el proceso económico convencional: la fuerza de trabajo.

El sistema capitalista no puede reproducir bajo sus propias relaciones de producción la fuerza de trabajo que necesita. La reproducción diaria, pero sobre todo la generacional, requiere una enorme cantidad de tiempo y energías que el sistema no podría remunerar. Los procesos de crianza, socialización y la atención en la vejez son complejos e implican afectos y emociones que permiten que las personas se desarrollen con unas ciertas seguridades.

Desde el pensamiento ecofeminista anticapitalista se defiende que el sistema socioeconómico toma la forma de un iceberg. Flotando en la superficie visible está el mercado. Debajo, sosteniéndolo, con un tamaño mucho mayor, el trabajo de mantenimiento de la vida. Dos partes bien diferenciadas, la principal escondida a la vista, pero ambas formando una unidad indivisible. Sobre el hielo sumergido del trabajo doméstico y de la regeneración de los sistemas naturales se apoya y asoma el bloque del empleo asalariado y la economía convencional. La invisibilidad de la esfera que se centra en la satisfacción de las necesidades y el bienestar y que absorbe las tensiones, es imprescindible para mantener a flote el sistema.

Bloque III

Hacia una concepción discursiva de la responsabilidad ecológica.

15) Ética del discurso y el mejor argumento

Como hemos planteado en el proyecto de tesis buscamos entrelazar algunos autores que en su discursividad plantean tipos de ética posible y acordes a nuestra contemporaneidad. La ética no se enseña argumentativamente sino a través de ejemplos de conducta. Wittgenstein no reduce la complejidad de la acción sino que trata de hacerla plausible insertándola en el mundo práctico, en *juegos de lenguaje* que remiten al concepto de responsabilidad y compromiso, donde los valores son algo sobre lo que no se debe debatir sino actuar³⁶.

³⁶Mirta A. Giacaglia (2004) Ch. Mouffe y E. Laclau: *una lectura de los aportes de Ludwig Wittgenstein para pensar la idea de democracia radical y plural*. Revista tópicos. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1666-485X2004000100005#_ftnref200 (Fecha de consulta: Septiembre de 2012)

Es a partir de estos planteos que nos parece propicio relacionarlo con las prácticas y modos discursivos del grupo La verdecita. Su accionar, muestra una coherencia de pensamientos y acciones claras y combativas, ya sea desde una forma intelectual o bien poniéndole el cuerpo a las luchas.

Es decir, que desde el análisis de una política microsocial, se dispara una complejidad de temas y luchas vigentes en lo regional y lo global, un plexo de situaciones y discursos que se entrelazan para asumir una reflexión y re conceptualización, hacia la búsqueda de nuevos aportes.

Para entrar en ello, debemos establecer previamente un análisis situado de contexto de cada autor y sus discusiones para poder así clarificar el porqué de la elección de estos autores y porqué los relacionamos con la discursividad del colectivo social que indagamos. Y sobre cómo pueden entrar en resonancia tres tipos de autores y sus pensamientos éticos/políticos con nuevas lógicas o apreciaciones valorativas propositivas del ecofeminismo.

Concretamente, Habermas se apoya de manera explícita en Wittgenstein para adelantar la crítica a la razón instrumental y a la filosofía de la consciencia así como para sustentar el planteamiento de la razón comunicativa.

De la misma teoría tomaremos el concepto de *mejor argumento* proveniente de la teoría de la acción comunicativa.

Habermas se encuentra en la órbita de pensadores de la Escuela de Frankfurt que van a criticar los estragos de la racionalidad instrumental y sus orígenes, ya desde la fenomenología de Husserl, la tradición hermenéutica por medio de Heidegger y Gadamer, e incluso de la filosofía analítica del segundo Wittgenstein habían establecido consideraciones en torno a aspectos que habían hecho de la razón positiva e instrumental una razón técnica: el trabajo, el rendimiento científico experimental, el cálculo estratégico y la burocratización como un paradigma del saber humano en general.

Habermas se distancia de estas corrientes desde una nueva hipótesis de la racionalidad a partir del paradigma de los procesos discursivos. Acoge el lenguaje y la acción comunicativa como un instrumento para superar aquella división entre la razón teoría y la razón práctica. A partir del desarrollo del pensamiento sociológico de Weber hablará de un “desencantamiento del mundo” a partir de la racionalización y la organización de la vida social dividida en esferas, moral, arte, ciencia, escindida en una pluralidad de esferas de valor conforme a un modelo de saber estratégico/utilitarista hasta llegar a una verdadera “colonización del mundo de la vida”. Weber denuncia esta racionalidad como irracionalidad para las cuestiones prácticas abandonadas a la facticidad de unos sistemas de valores abandonados y petrificados.

Ante ésta situación la teoría de una racionalidad comunicacional práctica, de una racionalidad del lenguaje devuelve fines y valores que en el tribunal de la razón habían sido prohibidos.

La idea de una intersubjetividad que se reconstruye a través de un reconocimiento recíproco entre sujetos hablantes es lo que permite evitar la sobrecarga idealista de la filosofía de la reflexión. La autodeterminación, autoconciencia, autoreflexión de la modernidad constituye subjetividades frías, y autoritarismos individualistas.

A partir del giro lingüístico de Wittgenstein hacia el paradigma del lenguaje, reemplaza y supera al paradigma de la conciencia, cuando demuestra que las formas de vida no siguen

reglas de la conciencia sino reglas gramaticales, las intencionalidades vivenciales de los sujetos a partir del modelo de patrones que se repiten habitualmente y que deben ser aprehendidos bajo reglas (*Knowhow*).

La necesidad de incluirse mutuamente en sus respectivas expectativas de acción es lo que determina a los sujetos a “encontrarse” en un contexto común de reglas y significados.

En el marco de una “pragmática universal”, Habermas agrega a los “juegos del lenguaje” de Wittgenstein el vínculo ilocucionario de las pretensiones de validez en los actos de habla. Y, de ese modo, se distancia, y separa a la teoría social de una visión ontológica/objetiva para pasar a una acción comunicativa de un mundo construido y negociado en el proceso de interacción simbólicamente mediado. Generando así las relaciones intersubjetivas que configuran la realidad social, con procesos de socialización-aprendizaje en los que los sujetos-actores se autoconstituyen en el ejercicio y desarrollo de su “competencia comunicativa”.

El concepto de “acción comunicativa” presupone al lenguaje como un medio dentro del cual tiene lugar un tipo de proceso del entendimiento, en cuyo transcurso los participantes al relacionarse con el mundo se presentan unos frente a otros mediante pretensiones de validez que pueden ser reconocidas o puestas en discusión o cuestión. Para esto existen diferentes tipos de pretensiones de validez: la pretensión de que el enunciado es verdadero, que sea correcto con respecto al modelo normativo vigente y que la intención expresada coincide con lo que él piensa.

Para la teoría de la acción comunicativa Habermas establece la noción de *mejor argumento*. A través de la cual insiste en presentar la acción comunicativa en su racionalidad y potencial emancipatorio y definir que la interacción comunicativa sólo puede tener lugar entre iguales. Los argumentos se producen de forma discursiva en relaciones de dominación asimétrica y desigual entendiendo que estas son una dimensión del poder. La noción de mejor argumento pasa por un proceso discursivo entre proponentes y oponentes que tematizan una pretensión de validez que es problemática, a la que se procede a través de examinar razones y que la discusión lleve a un acuerdo racionalmente motivado. Se logra una negociación cooperativa de definición de situación y de curso de acción. Si bien la propuesta de Habermas se anuncia en un contexto de relaciones simétricas ideal, en donde se pone en juego la coerción y coacción como seres sociales siempre estamos ligados a estas, se puede decir que el mejor argumento no corresponde sólo de la práctica argumentativa sino de las condiciones de producción del argumento y por lo tanto de su carácter contextual. Aunque más adelante diría después Michel Foucault que en toda práctica discursiva, está el poder.

El principio de complementación de la ética del discurso busca articular en la praxis dos formas fundamentales de racionalidad: la racionalidad comunicativo-consensual, orientada al entendimiento con los otros, y la racionalidad estratégica. En realidad, no son pocas las situaciones que en el mundo de la vida conspiran contra la puesta en práctica de las exigencias ideales de la ética del discurso y contra la transformación permanente y aproximativa de los condicionamientos asimétricos hallados.

La ética del discurso sostiene que los seres humanos, en cuanto seres racionales y razonables poseen la “responsabilidad” como “capacidad de” y “disposición para” aportar razones con el fin de fundamentar mis acciones y decisiones frente a todos los demás, y también como “derecho a cuestionar las razones de otros”. En definitiva, se trata de una comprensión radical de la responsabilidad: todo ser humano posee no sólo responsabilidad para con los miembros de su propia comunidad sino también para con todos los seres humanos, para con la humanidad en su conjunto. Es por eso que con Karl Otto Apel coincidirán en que el principio ético-discursivo como un concepto de “corresponsabilidad solidaria” no sólo la

solución de los problemas y conflictos sino ya también la determinación adecuada de los intereses y de las aspiraciones individuales y colectivas que estén en juego tienen que ser intersubjetivamente exploradas, examinadas y validadas en un procedimiento discursivo-argumentativo orientado al consenso.

16) Cruces entre Ética de la Responsabilidad y Ética del cuidado

Hoy se tiene más conciencia, sin dudas, del estado universal de cosas y de los efectos contraproducentes del capitalismo y el signo negativo de lo que de manera caótica produce la capitalización de la vida. Hoy también es visible el dispositivo saber/poder que opera tras la mercantilización de la naturaleza y sus efectos colaterales que afectan culturas, poblados, regiones y la crisis ecológica planetaria entera.

Una ética del discurso, por un lado nos ayuda a pensar en modos de consensuar/ problematizar a través de argumentos válidos y universales el estado de cosas y las condiciones de posibilidad de llegar a acuerdos a través de diálogos intersubjetivos, superadores de todo individualismo. La ética del cuidado femenina es entonces, una apreciación valorativa que no reduce, ni pronostica ni pretende que las mujeres sean las salvadoras del medio ambiente, ni culpabilizar ni demonizar al hombre como único responsable, sino que busca una nueva orientación al sistema tradicional de valores, en un marco de corresponsabilidad entre los géneros. Donde se pone hincapié en el “otro”, (cristalizando corrientes individualistas que impugnan el “cuidado de sí”) en asegurar el resguardo y protección, en la solidaridad como matriz y motor del pensamiento y accionar. Valorizar la naturaleza no humana allí donde el capitalismo arrasa, destruye y extrae con fines monetarios sin conciencia de las consecuencias y efectos colaterales de los que habla Beck.

Entonces, ¿cuál es el aporte de la ética del cuidado?, en primer lugar actuar como la antítesis del *laissez faire*³⁷, que es el otro extremo de la actitud, cuidar de otro, otros, sean humanos no humanos implica un compromiso, una intervención en las relaciones que establecemos con el mundo.

Shiva dirá “dejar hacer, hacer crecer”. Éste discurso representa, el grito de las voces silenciadas, de aquellos proyectos y argumentos válidos que en materia de la defensa del territorio y ambiente y de derechos de mujeres se presentan como proyectos viables y alternativos y sostenibles frente al mal desarrollo y el poder económico multinacional. Mujeres y hombres son responsables de procurar por el mantenimiento de la vida, ciertas condiciones de desigualdad que en el trayecto del escrito hemos planteado son las que critica el ecofeminismo y su proscripción es hacia una reorientación del sistema de valores tradicionales y a ser reactualizados recursivamente, poniendo a la responsabilidad en primer lugar. Hans Jonas, contemporáneo de Apel y quien vaticinaba la desmoralización y dictadura de la ciencia, comienza a pensar en una bio/ética que pondrá la “vida” en primer lugar. Así, establecerá el *principio de responsabilidad* que causará repercusión porque se corre de las éticas anteriores como la kantiana de corte monológico y expande el principio hacia toda la humanidad incluyendo lo no humano. El nuevo imperativo diría algo así:

Obra de tal modo que los efectos de tu acción no sean destructivos para la futura posibilidad de esa vida” en otras palabras “no pongas en peligro las condiciones de continuidad indefinida de la humanidad en la tierra (Jonas, H. 1995, 40)

³⁷De forma completa, la frase es: *Laissez faire et laissez passer, le monde va de lui même*; «Dejad hacer, dejad pasar, el mundo va solo».

El nuevo imperativo entonces, se dirige más a la política pública que al comportamiento privado, la diferencia con el imperativo categórico Kantiano es que estaba dirigido al individuo y su criterio instantáneo. Entonces el nuevo imperativo lo que propicia es que apela a la concordancia de los *efectos* últimos con la continuidad de la actividad humana en el futuro, es un futuro *real* previsible como dimensión nuestra responsabilidad.

En el capítulo IX “Vacío ético” apunta que el saber científico neutralizó el valor de la naturaleza, que la categoría de lo sagrado fue destruida por la ilustración científica. Ante el vacío, nihilismo y vale todo, nos encontramos ante las consecuencias de un mundo amenazado, de un nosotros mismos amenazados. La inclinación en las éticas es ordenar las acciones y regular el poder, por la tanto las nuevas capacidades de acción requieren nuevas éticas de acción, ante las presiones del avance tecnológico, su ejercicio y su coexistencia con el hombre sabemos desde ya que no es neutro y Jonas dirá en entrevistas que “nos encontramos en una especie de estado de urgencia, una situación clínica, a la cabecera de un enfermo”. El mundo-enfermo padece la patología del exitoso tecnologismo del desastre³⁸ y “como la situación es portadora de una acumulación de catástrofes, estamos hoy más próximos del desenlace fatal”.³⁹

El capitalismo reúne hoy todos los fundamentos y todas las condiciones para ser nombrado un sistema indigno, inhumano, depredador, usurero. Y lo peor: no toma conciencia de su parasitismo y carácter destructivo.

Entonces, volvemos a Spinoza y su tratado político: cuando el poder político no se ajusta a las normativas o leyes o interés común⁴⁰, (una teoría democracia del poder incluye una subversión) allí es cuando la convergencia de potencias de la comunidad conscientes deben actuar como *soberanía vigilante*. (Spinoza, B 2004, Cap.4, VI pp-60)

³⁸Vale como ejemplo el planteo de Alimentos orgánicos para ricos, “transgénicos” para los pobres; artículo de Fortunato Esquivel plantea que la pobreza es de 7.000 millones éste año que en 2050 subirá a más de 9.000 millones, los transgénicos fueron creados para paliar el hambre y la desnutrición. Estas semillas modificadas genéticamente son creadas para ser resistentes al agro tóxico, los insectos y las plagas. Cuando los campos son fumigados con glifosato, la maleza y cualquier otra planta se marchitan, pero la soya transgénica se encuentra intacta. Durante su transgenización, estas semillas recibieron, sin duda, alguna bacteria dentro de su código para que sean resistentes a los agrotóxicos, especialmente el glifosato. Las grandes transnacionales productoras de estas semillas, intentan de todas maneras convencernos de que son “alimentos” Las investigaciones establecen que formalmente los estómagos de los pobres recibirán estos productos, pero no podrán absorberlos. Una segunda consecuencia negativa será la sobrecarga del estómago, el hígado y otros órganos cuyos jugos y fermentos no podrán descomponer las moléculas de los transgénicos, porque no pueden descomponerse y por último poseen elementos tóxicos, el veneno que mata venenos y plagas. Mientras que la clase pudiente procura y es consciente de preservar su “seguridad alimentaria” comprando productos orgánicos y etiquetados.

Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=163018&titular=alimentos-org%E1nicos-para-los-ricos-%93transg%E9nicos%94-para-los-pobres-> (Fecha de consulta: Octubre de 2012)

³⁹ Ravelo, Paul (2001) *Una vez más sobre la Revolución (en el tiempo del imperialismo tecnológico del capital)*. Disponible en: <http://www.rebelion.org/hemeroteca/izquierda/ravelo211201.htm> (Fecha de consulta: Octubre de 2012)

17) Libertad autonomía y autodeterminación

Algunos conceptos de pensadores del posmarxismo nos ayudan a pensar en el concepto de identidades sociales, no es que se unifican y quedan son fijadas de antemano, sino más bien se producen una serie de *desplazamientos hegemónicos*, que las voluntades colectivas son inestables y contingentes. No encuentran su punto de unidad en una esencia sino en la terminología de Wittgenstein un cierto “parecido de familia”.

Dentro de los horizontes de pensamiento contemporáneo político y en su glosa los autores actuales gustan de nutrirse, entrar en resonancia y leer en clave a el filósofo “maldito” Baruch de Spinoza (1632 - 1677), por su ateísmo, su materialismo y su constructivismo, contemporáneo de los pensadores racionalistas del siglo XVII, pero quien supo hacerse su propia línea de pensamiento divergente y de ruptura y que adelantaba un corpus de ideas que ayudan a pensar los actuales (y que venimos enumerando) movimientos de lucha. Pues se corría de líneas de pensamiento que ajustaban, como en una cuadrícula, al hombre en la razón, Spinoza, piensa en los sujetos dominados por el deseo (por el “ciego deseo”), donde los filósofos veían vicios, el habla de pasiones, a su decir los afectos humanos (amor, odio, envidia, soberbia, piedad), los movimientos del alma, no son vicios sino propiedades de la naturaleza humana, modos de ser que le pertenecen, lo mismo que pertenecen a la naturaleza del aire, el calor, el frío, la tempestad, el trueno, y todos los meteoros (Spinoza 2004:37)⁴¹

Según sus principios habla de la sociedad como una “multitud” pero no es un ente contrapuesto y enajenado al individuo, se trata de una multiplicidad de individuos, una multiplicidad de potencias deseantes⁴². Se hallan unidos por los mismos temores y esperanzas. La libertad del individuo se funda entonces en su propia potencia, en la naturaleza irreprimible de su *conatus (potencia)* humano. La libertad humana entendida como no sometimiento y como autodomínio racional, la potencia de la multitud como criterio para juzgar el criterio del derecho del gobierno en cada régimen y su carácter más o menos absoluto.

Entiende la práctica de libertad pero solamente si es construida colectivamente “compuestos” articulados y a la vez “necesarios”, compartidos y deseados cuya eficacia consista en el aumento y la potenciación del actuar colectivo.

El cuerpo y el alma están compuestos y se afectan mutuamente, el deseo es el esfuerzo consciente por perseverar en el ser, la pasión expresiva de la esencia de todo hombre.

La multitud es pensada como:

Creaciones colectivas que actualizan una cooperación y una colaboración, cuya red una vez puesta en marcha puede extenderse hasta el infinito. Por eso la vida común desborda todo sistema o todo orden fijo, frente a los que se rebela necesaria. La tendencia objetiva es que las condiciones de construcción alternativas de subjetividad y sus territorios y experiencias propias se están convirtiendo en el terreno de la política contemporánea. (Galcerán, M. 2009:19)

Su principal diferencia es su filosofía superadora de los dualismos cuerpo/ mente, materia y espíritu “extensión” y “pensamiento” ya que para Spinoza el término “Dios” significa aquella capacidad de producir y crear propia de la naturaleza pero patrimonializada por el poder

⁴¹ Spinoza, Baruch (2004) *Tratado político*. Buenos Aires, Editorial Quadrata p.37

⁴² Virno tomará el concepto de multitud para pensarlo como un sujeto social internamente diferente y múltiple, cuya constitución y cuya acción, no se fundan en la identidad ni en la unidad sino en lo que hay en común. T.Negri. M.Hard (2004). *Multitud*. Debate. pág. 18

masculino y que, sin embargo, no es exclusivamente física, pues incluye el pensamiento. Unir estos dos términos es ofrecer un inmanentismo (inherente a algún ser o unido de un modo inseparable a su esencia).

Su diferencia con la filosofía Hegeliana radica en la no-negación entre el juego ser/ no ser, sino ser uno o ser otro pero otro no es la negación con UNO sino que muestra una divergencia con aquél. Este pensamiento genera nuevas aperturas para pensar la alteridad en adelante. Permite pensar la subjetividad como construcción por composición y repliegue no sólo como desarrollo y recuperación de sí como sí lo es en la filosofía Hegeliana.

Nos ayuda a pensar otro tipo de relación en la diferencia entre géneros, en la capacidad de aliarse unos cuerpos con otros. Se posiciona desde un punto intermedio los cuerpos individuales no son los últimos átomos de la política, ni por otra parte los colectivos son como individuos, sino tanto unos como otros son compuestos.

Se produce un giro de raíz en el modo de pensar la política, ya no el arte de gobernar y ser dominado sino el esfuerzo por conservar y preservar el común. Las resistencias y alianzas emergen y convergen en algunos puntos clave como la igualdad y el respeto por las mujeres, la exigencia de mantener y cuidar el planeta o la exigencia de no destruir las propias raíces de lo colectivo. La política no tiene que ver con la representación sino con la expresión y la constitución. La precarización es un rasgo actual y distintivo del capitalismo en su desprecio y desvinculación de las consecuencias de sus propias políticas. (Galcerán, M. 2009:pp196 -197)

Las nuevas tecnologías en comunicaciones potencian la creatividad, el despliegue de fuerzas en la transferencia de información y se hacen imprescindibles en estas nuevas formas de hacer política.

Multiplicidades en acción capaces de recuperar y recordar en su memoria y en su imaginario los buenos recuerdos de las aspiraciones del pueblo. Por eso con las líneas de pensamiento de Spinoza, sus continuadores Virno, Negri y Shiva desde el planteamiento ecofeminista vemos el agotamiento de las democracias representativas para tomar por asalto y en algunos sentidos una nueva antropología que restablece nuevos valores y afectos, sueños y esperanzas.

Reelecturas de Spinoza, de su espíritu y sus principios que no separan los afectos del hombre con la misma inmanencia y sensibilidad de la naturaleza, y que piensa en una naturaleza/Dios, como ser infinito, como causa de sí, en un Dios como metáfora de la naturaleza, en un hombre habitado por pasiones, pulsiones, afectos, una ética que se pregunta acerca de composiciones buenas o malas, pasiones tristes o alegres, una ética de no dominación, ni sumisión, ni imposición, sino de potencias deseantes, de una sumatoria de voluntades, todas que convergen en una pluralidad de pensamiento.

Spinoza demuestra convincentemente por medio de su desarrollo que lejos de ser racional el hombre se constituye como un ser constituido emocionalmente, y que inextricablemente debe ser conducido por la razón misma.

18) Devenir Femme

Hace más de un siglo Nietzsche declaraba que todas las culturas decadentes, adquirirían un gusto por lo femenino, sino ya por lo afeminado. Ese “femenino”, no es más que una metáfora

o síntoma de un profundo descontento por la cultura falogocentrista, hay una tendencia del devenir mujer en el pensamiento del cual Derrida es en Francia el principal vocero.

El varón es el referente principal de la subjetividad pensante, el portador estándar de la norma, la ley, el logos; de modo dualista y por oposición, a la mujer se la asigna la posición del “otro”. (Braidotti 2000,135)⁴³

De acuerdo con esto, las consecuencias son las siguientes (a) no existe un posible devenir minoría del hombre;(b) el devenir mujer es una posición privilegiada para la conciencia de minoría de todos.

Deleuze declara que todas las líneas de desterritorialización pasan necesaria, entre por la etapa de “devenir femme” no es simplemente otra forma de devenir minoría sino que, antes bien, es la clave, la condición previa y el necesario punto de partida para todo el proceso del devenir.

En el discurso occidental la mujer es la figura privilegiada de la alteridad. No alude a las mujeres empíricas sino más bien a posiciones topológicas, niveles o grados de afirmación de fuerzas positivas y niveles de conciencia nómada rizomática. El devenir mujer es la marca de un proceso general de transformación. (Braidotti 2000, 135)

Braidotti de la mano de Luce Irigaray establece una postura denominada materialismo corporal feminista radical dice así: la mujer, como la tierra, es el sustrato básico sobre el cual se erige la institución multiestratificada de la subjetividad falogocéntrica. Es la materia primaria y la piedra fundacional, cuya presencia silenciosa instala al amo en su modo monológico. Dicho de otro modo, en el análisis feminista, la posición de las mujeres como el “otro” designado se radicaliza en la política de localización, esto es una postura de hablante que no puede compararse a la del hombre. Las feministas sostienen que las mujeres cargarían siempre con los costos materiales y simbólicos del privilegio masculino de la autodefinición autónoma. A las mujeres se las desposeyó, física y simbólicamente de un lugar desde el cual poder hablar. (Braidotti 2000,144)

Por esa razón las pensadoras feministas (Irigaray, en su obra *Speculum*) posteriores al quiebre y renovación en el pensamiento que produjo De Beauvoir estableciendo que no queremos ser subordinadas pero tampoco iguales, las feministas comenzaron a pensar la diferencia desde el discurso (lenguaje) para superar el biologismo con que el psicoanálisis freudiano había encasillado el lugar femenino, anulándolo completamente. Braidotti con Deleuze sitúa el “devenir mujer” como la operación básica de deconstrucción del centralismo androcéntrico del Uno, intentando pensar la subjetividad no desde la identidad, sino como tránsito en devenir.

“El problema no es pues cómo se enlazan el cuerpo y la mente, entendiéndolos como naturalezas separadas aunque coexistentes en los seres humanos, sino de qué modo eso que podemos llamar *espíritu*, deviene *naturaleza*; cómo interaccionan en los

seres humanos los poderes de la imaginación y del lenguaje con las propiedades de la extensión y el movimiento. Con esta operación Deleuze desplaza la problemática, pues deja atrás la idea de que «cuerpo» y «alma», o naturaleza y cultura, sean

dos sustancias o dos ámbitos separados, que están unidas de un modo extraño, para postular no sólo una semejanza de naturaleza sino una unidad compleja entre «lo somático » y «lo espiritual», entre «lo natural» y «lo cultural».” (Galcerán 2011,148)⁴⁴

⁴³Braidotti Rosi. (2000) *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Buenos Aires. 1ª Edición. Paidós.

Este tipo de reflexiones nos alejan de la virtualidad y encasillamiento en compartimentos estancos “naturaleza” y “cultura” y sirve como posición superadora del dualismo histórico que divide las sexualidades en posiciones como hombre/cultura, mujer/naturaleza.

19) Conclusiones

Dentro de la colectiva la verdecita se toma como objeto de estudio el lenguaje el discurso de las sujetas que pretenden transformar el mundo. Como especificidad aún mayor su dimensión performativa. La última generación de la escuela de Frankfurt Appel y Habermas desarrollan una ética de la comunicación o ética del discurso. Karl Otto Appel establece que lo que nos vincula como sujetos pragmáticos, es el discurso, es el vínculo social, sin discurso no habría sociedad. La idea es cómo transformar una sociedad inigualitaria, en igualitaria a través del discurso.

La ética del discurso en una clave pragmático-trascendental es una transformación pos metafísica de la ética kantiana, que puede realizar tres tareas diferentes:

1. En primer lugar, tiene que proporcionar una fundamentación racional de su validez universal sin hacer uso del modo tradicional de *fundamentación* haciendo derivar algo a partir de otra cosa, es decir, por medio de la *deducción, inducción o abducción*. En lugar de eso, hace uso de una racionalidad *reflexivo-trascendental y comunicativa* de fundamentación. 2. En segundo lugar, tiene que proporcionar una fundamentación, no sólo para una ética de la */justicia global* y la */solidaridad*, sino también para una ética de la corresponsabilidad, es decir, responsabilidad más allá de la responsabilidad atribuible individualmente, que suponemos dentro del contexto funcional de las instituciones o los sistemas sociales. De hecho, tiene que proporcionar una fundamentación de la corresponsabilidad de todos, en el nivel de aquellos discursos de una comunidad de comunicación que está obligada a realizar la función de una *meta-institución* con respecto a todas las instituciones humanas y los sistemas estructural-funcionales. Esta concepción pragmático-trascendental de la corresponsabilidad, puede que sea la característica más original de la ética del discurso. A partir de esta caracterización de corresponsabilidad, también tiene que originar la realización de una tercera tarea de la fundamentación pragmático-trascendental de la ética del discurso.

Las presuposiciones no-circulares para una reflexión estrictamente filosófica, es decir, en algún sentido, la *situación original* de la aproximación pragmático-trascendental a la filosofía teórica y práctica, en mi opinión, es simplemente *la situación de la argumentación*. Yo no digo: la situación del *yo pienso*, como Descartes, Kant, y todavía Husserl solían decir, sino digo: *argumento*; y con ello, necesariamente, incluyo ciertas características que trascienden el *solipsismo trascendental o metódico* de la filosofía clásica de la conciencia; y precisamente estas características adicionales hacen posible proporcionar una fundamentación última para la ética, es decir: un desciframiento del *hecho de la razón (práctica)* kantiano. Pues, por el camino de la *estricta reflexión* sobre mi argumentar, yo me encuentro a *mí mismo* como siendo ya un miembro activo de una

⁴⁴Galcerán, Monserrat (2009) *Deseo (y) libertad Una investigación sobre los presupuestos de la acción colectiva*. Traficantes de sueños. www.traficantesdesueños.net (Fecha de consulta Octubre de 2012)

/comunidad de comunicación, o más precisamente: de una comunidad indefinida *ideal* de comunicación.

Esto nos permite pensar a través de Habermas en un nivel de discurso participante de una situación de argumentación que se promueven válida como norma universal. Y como acto de habla performativo en donde se tienen cuenta la idea de transformar el mundo. Para Habermas la acción comunicativa es una parte de la acción social, lo que la vuelve como un factor determinante en el proceso de socialización. Actualmente, esto es esencial para entender la relevancia que tienen los medios de comunicación de masas en la formación de “imágenes de mundo” de los sujetos. La dinámica comunicativa define la recepción y reproducción cultural, la integración social y el desarrollo de la personalidad y de la identidad personal.

La acción comunicativa está mediada por símbolos y responde a la idea de reconocimiento compartido. Este es un tema relevante para entender el concepto de deliberación en la acción política, como un medio de reconocimiento e integración de las personas en las decisiones de carácter público.

La situación ideal del discurso representa la expresión concreta de los supuestos morales de los distintos agentes cada vez que ellos participan seriamente en una discusión. Participar seriamente significa en este caso que el propósito final que ellos persiguen en la comunicación es la búsqueda de un entendimiento compartido.

La ética del discurso puede ser el marco dentro del cual plantear el concepto de responsabilidad ecológica. La clave está en su concepción de responsabilidad solidaria que permite poder dar cuenta de todos los humanos —para tomar en consideración los generaciones futuras—, justificar deberes hacia los animales y capaz de sentar las bases para nuestra responsabilidad hacia el medio ambiente en general, porque obliga que demos los pasos necesarios para acercar la comunidad real a la comunidad ideal, una comunidad que no puede ser independiente de un entorno natural ideal. Desde esta plataforma puede formularse el siguiente principio de responsabilidad ecológica: “Podemos considerar moralmente responsable toda actuación respecto al medio ambiente con cuya consecución y efectos secundarios podrían estar de acuerdo todos los interesados presentes y futuros en un discurso en igualdad de condiciones de participación”.

Es el criterio que se ha venido buscando a lo largo del trabajo, para poder distinguir exigencias ambientales legítimas de las que no lo son; porque el derecho humano a un medio ambiente sano, se mostraba insuficiente para poder garantizar nuestra obligación hacia la defensa y mejora de nuestro entorno natural; y tercero, porque pasar del lenguaje de los derechos a las responsabilidades exigía plantear éstas en forma de un criterio de orientación que pueda actuar en forma de horizonte de actuación humana en todas aquellas acciones con repercusión ambiental.

Se trata de un criterio de universalización que señala el horizonte de nuestra corresponsabilidad. Un criterio cuya raíz es el principio del discurso que especifica que todas las acciones con repercusiones públicas —y las ambientales siempre tienen repercusiones naturales y humanas— deben legitimarse por el acuerdo de todos los afectados, porque según este principio sólo pueden pretender validez aquellas normas que pudieran contar con el asentimiento de todos los afectados como participantes en un discurso práctico. Pero trasladado el principio a las exigencias ambientales y femeninas en este caso, el “todos los afectados” se traduce en la humanidad en su conjunto, porque la crisis ecológica nos enfrenta ante unas consecuencias que no son de un grupo humano o de una cultura sino de todos los seres humanos reales o potenciales.

Bibliografía

- Austin, John L. (1962). *Cómo Hacer Cosas con Palabras*. Barcelona, Paidós.
- Baudrillard, Jean (1970) *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Madrid, Ed.SigloXXI.
- Beck, Ulrich (1986). *La sociedad del Riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Buenos Aires, Paidós.
- Braidotti Rosi (2000) *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Buenos Aires, 1ª Edición Paidós.
- Butler Judith (2008). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires. 2ª edición, Paidós.
- Ecologistas en acción *Entrevista a Yayo Herrero* Disponible en: <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=4619> (Fecha de Consulta: Julio de 2012)
- Escuela de Agroecología para pequeños productores*. Notifé. Disponible en: <http://www.coomunicandonos.com.ar/nota-781.html> (Fecha de consulta: Julio de 2012)
- Federici, Silvia (2012) *Calibán y la bruja Mujeres Cuerpos y Acumulación originaria*. Traficantes de sueños Disponible en: www.traficantesdesueños.net (Fecha de consulta: Julio de 2012)
- Harvey, David (2004) *El nuevo imperialismo: Acumulación por desposesión*. Socialist Register. Disponible en: www.bibliotecavirtualclacso.org.ar/ar/libros/social/harvey/pdf. (Fecha de consulta: Septiembre de 2012)
- Herrero, Yayo. *Antecedente Bhisnoi del movimiento Chipko*. Disponible en: <http://introduccion-al-ecofeminismo.blogspot.com.ar/> (Fecha de consulta: Septiembre de 2012)
- Galcerán, Monserrat (2009) *Deseo (y) libertad Una investigación sobre los presupuestos de la acción colectiva*. Disponible en www.traficantesdesueños.net (Fecha de Consulta. Septiembre de 2012)
- Giacaglia Mirta, Ch. Mouffe y E. Laclau. (2004): *una lectura de los aportes de Ludwig Wittgenstein para pensar la idea de democracia radical y plural*. Revista tópicos. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1666-485X2004000100005#ftnref200 (Fecha de consulta: Septiembre de 2012)
- Habermas Jürgen. (1986) *Ciencia y Técnica como ideología*. Madrid, Tecnos.
- Habermas Jürgen. (1987) *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus Ediciones (Fecha de consulta: Septiembre de 2012)
- Jonas, Hans (1995) *El principio de responsabilidad: Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Barcelona, Editorial Herder.

Laudano, Claudia y Chejter, Silvia (2004) *Género y los movimientos Sociales en Argentina CECYM 2002*. Disponible en: http://www.cecym.org.ar/pdfs/genero_en_los_movimientos_sociales.pdf (Fecha de consulta Septiembre de 2012)

Pappucio de Vidal Silvia (2011) *Mujeres, Naturaleza y Soberanía Alimentaria*. 1º Edic. Buenos Aires, Librería de mujeres editoras.

Patel, Raj (2008) *Obesos y Famélicos: Globalización, Hambre, negocios en el nuevo sistema alimentario Mundial*. 1º Edic. Buenos Aires, Marea.

Pérez, Lucía (2004) *Reflexiones sobre el análisis y el diseño del gasto público desde la perspectiva de género*. Nº324 marzo de 2004. Economía Informa.

Pasarelli, Alejandra (2006) *El callejón de las mujeres: Promoción social en las afueras de Santa Fe*. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/822802-el-callejon-de-las-mujeres> (Fecha de Consulta: Marzo de 2012)

Puleo, Alicia (2010) *Ecofeminismo: Para otro mundo posible*. Presentación. Universidad de Valladolid Investigaciones Feministas. Editorial Cátedra.

Svampa, Maristela (2008) *Cambio de Época: Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores. CLACSO

Shiva, Vandana (1998) *Las mujeres en la naturaleza. En Ecología y feminismo*. Granada: Editorial Comares

Shiva, Vandana (1998) *Las Mujeres en la naturaleza La naturaleza como el principio femenino*. Ecología y feminismo. Granada. Ecorama.

Shiva Vandana (2005) *Manifiesto para una democracia de la tierra*. Barcelona. Paidós

Shiva, Vandana (1998) *Las mujeres en la naturaleza*. En Ecología y feminismo. Granada. Editorial Comares

Spinoza, Baruch (2004) *Tratado político*: Buenos Aires, Editorial Quadrata.

Tessa, Sonia (2009). *El valor del trabajo que no se paga*. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/10-17212-2009-02-09.html>

Tras la aprobación del Congreso Promulgaron la Ley de Tratas sancionada en la última sesión del año (2012). Disponible en: www.ellitoral.com/index.php/id_um/84464?fb_action_ids=308180489299135&fb_action_type=og.likes&fb_source=aggregation&fb_aggregation_id=246965925417366 (Fecha de consulta: Diciembre de 2012)

Urdaneta de Ferrán, Lourdes (2001) *Aspectos conceptuales de una cuenta de satélites de hogares con consideraciones de género*. Taller Internacional Cuentas Nacionales de Salud y Género 18 y 19 de Octubre 2001, Santiago de Chile. OPS/OMS – FONASApp

Virno, Paolo (2004). *Gramática de la Multitud*. Edit. Traficantes de sueños. Disponible en www.traficantesdesueños.net (Fecha de consulta: Septiembre de 2012)

Vivas, Esther. (2012) *Soberanía Alimentaria Una perspectiva feminista*. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=144380> Fecha de consulta: (Febrero de 2012)

Warren, Karen (2003) *Filosofías ecofeministas* Disponible en: Ecofeminismo(s): la mirada de Karen Warren.
<http://www.lagarbancitaecologica.org/garbancita/index.php/ecofeminismos/1049-ecofeminismos-la-mirada-de-karen-warren> (Fecha de consulta: marzo de 2012)